

2ej
106

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA



ORIGEN Y DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN LA ZONA HENEQUERA DEL ESTADO DE YUCATAN (1850-1920)

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN ECONOMIA
P R E S E N T A :

JOSE ANTONIO MOGUEL BERNAL

FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE :

	Pag.
INTRODUCCION	8
Glosario	14
CAPITULO PRIMERO	17
1.1. Marco Histórico General.	17
1.2. Acumulación Originaria.	20
1.3. Proceso de Trabajo.	27
1.3.1. Fase Agrícola.	27
1.3.2. Fase de Desfibración.	32
1.3.3. Fase final de Industrialización de la fibra.	35
1.4. Ubicación Geográfica.	36
CAPITULO SEGUNDO.	
2.1. Antecedentes Históricos.	41
2.2. Origenes del Capitalismo.	47
2.2.1. Mercado Internacional.	48
2.2.2. Fuerza de Trabajo.	55
2.2.3. Capital.	82
2.2.4. Medios de Producción.	66

-CAPITULO TERCERO.

3.1. Los últimos años del siglo XIX.	75
3.2. Los primeros veinte años del siglo XX.	108
COMCLUSIONES.	117
BIBLIOGRAFIA.	122

I N T R O D U C C I O N

El presente trabajo tiene como propósito central, el estudio del desarrollo del capitalismo en la zona henequenera del Estado de Yucatán, para el periodo comprendido entre los años 1850 a 1920.

El análisis de un periodo tan largo, y la objetividad de los cambios en el proceso de acumulación de capital, nos permiten dividirlo en dos subperiodos; uno que abarca de 1850 a 1870 aproximadamente, en el que podemos observar un proceso de acumulación originaria de capital, y otro, que comprende de 1871 a 1920, de un proceso de conformación del sistema de producción capitalista, como tal, inmediatamente posterior a una acumulación originaria. Ambos son considerados desde una perspectiva más amplia del desarrollo capitalista.

La industria henequenera hacia la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, se conformó en el eje central y principal promotor de la acumulación de capital en la región y en todo el Estado de Yucatán. Desde sus inicios la industria henequenera retomó las haciendas rústicas coloniales, como la unidad de producción predominante y con ellas funcionó hasta 1920, cuando el esquema de acumulación de capital se modificó.

Diversas causas me indujeron a la elección de este tema, que podríamos dividir las en dos grupos: formativas y de contenido. Dentro de las primeras, se eligió un tema que de antemano sabía que resultaría difícil de investigar, debido a que ha sido trabajado poco por investigadores desde un punto de vista económico, la mayoría de ellas, buscan una perspectiva más histórico-social y no ponen de relieve los fenómenos que para nosotros los economistas son trascendentales. Por otra parte, las fuentes de información son escasas y sólo se encuentran en la región. Estos dos hechos fueron los que encausaron la elección del tema, ya que entre más difícil resulte su tratamiento, más aleccionador será el proceso de investigación y mayor experiencia se puede obtener de él.

Dentro de los motivos teóricos o de contenido, podemos mencionar que en la formación curricular de nuestra Facultad existe poco interés por estudiar los problemas regionales del país, y más si ellos son tan "antiguos", el capitalismo de la ciudad nos ha permeado, hoy los economistas estamos más preocupados en problemas de acumulación de capital en México, la política económica, la deuda externa, la dependencia con el exterior, etc., que no dejan de ser muy importantes, pero creo, que en el estudio regional observamos como cada uno de ellos se manifiesta en lo concreto y particular.

Por otra parte, este trabajo pretende dar cuenta de uno de los fenómenos de desarrollo primitivo del capitalismo en

una región de este país, y que debido a la lógica de la desigualdad del capitalismo, cada una de las regiones de este país se desarrolló casi de manera autónoma y en el caso de la zona henequenera con una mayor vinculación con el exterior.

El estudio de los orígenes del capitalismo en cada una de las regiones de México, nos permitirá conocer mejor y más a fondo el fenómeno a nivel nacional.

Esta tesis la he dividido en tres capítulos, considerando ante todo, los cambios y modificaciones en el proceso de acumulación, lo que obliga a respetar un orden cronológico.

En el primer capítulo se presenta una explicación del marco histórico general que da sustento teórico al inicio del capitalismo en la zona. Manifestamos nuestro entender por la "llamada acumulación originaria" además, cómo en América Latina y en México se manifestó este hecho histórico. Y como en algunas partes del país las explicaciones clásicas del tema no concuerdan con los fenómenos vividos en regiones fronterizas o muy lejanas al centro del país.

Por otra parte, llevamos a cabo un análisis del proceso de trabajo en la producción del henequén. En el que detectamos tres grandes fases: cultivo, desfibración y procesamiento final, enunciamos las características físicas y técnicas de cada uno de ellos y cómo influenciaron directamente el proceso de valorización del capital.

Por último en el primer capítulo, explicamos las características geográficas de la región y las peculiaridades

biológicas del agave, que influenciaron la definición del proceso de trabajo.

El capítulo segundo, es el estudio y análisis de la primera etapa del desarrollo capitalista y que hemos enfocado desde la perspectiva de un proceso de acumulación originaria de capital en la región.

Se presenta un primer apartado de antecedentes históricos, en el que realizamos una reseña del henequén y su valor de uso, en el periodo prehispánico, durante la colonia española y el lapso previo a su aplicación capitalista como materia prima y su industrialización.

Un segundo apartado, en donde analizamos, cómo los diferentes elementos necesarios para conformar la acumulación capitalista se fueron conjuntando, el nacimiento del mercado y con ello la demanda de la mercancía, la aparición de fuerza de trabajo "libre", la introducción del capital necesario y la utilización capitalista de los medios de producción. Así como también, el nacimiento de las relaciones capitalistas de producción y los aumentos en las cantidades producidas de henequén.

En el último y tercer capítulo, exploramos la fase de los inicios del desarrollo capitalista inmediato a la acumulación originaria, desarrollado de 1871 a 1920 aproximadamente y que a su vez dividimos en dos subperiodos, que van de 1871 a 1899 y de 1900 a 1920, con un propósito meramente descriptivo y de exposición.

Dentro del primer subperiodo analizamos los elementos de la acumulación capitalista en forma dinámica, los importantes aumentos en la producción y exportación del agave, las vinculaciones y dificultades con el mercado exterior y la conformación de una infraestructura mínima para el funcionamiento del capitalismo.

Dentro del segundo lapso, continuamos el estudio del desarrollo de todos los elementos de la acumulación antes mencionados, y observamos los inicios de la participación del Estado en la industria, y por último la decadencia de este modelo del desarrollo acumulación capitalista.

Finalmente arribamos a una serie de conclusiones tanto teóricas como prácticas que arrojó el proceso de investigación.

Durante la presente tesis se pretende realizar algunas críticas y sugerencias teórico-metodológicas a investigaciones que sobre el tema se han realizado, y que sobre todo, ponen de relieve el problema de la dependencia de la industria hacia los monopolios norteamericanos compradores del henequén. Nuestro planteamiento es inverso, estudiamos de manera primordial el proceso de acumulación de capital, y consideramos como un elemento de ella misma, las relaciones comerciales con el exterior.

El presente estudio cuenta con algunas limitaciones, que nos es preciso destacar de antemano, en primer lugar, las fuentes de información resultan entre más antiguas más escasas, por lo que existe una carencia de series

estadísticas que cuantifiquen todos los elementos de la acumulación, lo que nos obligó a la búsqueda de fuentes directas de información en el Archivo Histórico del Estado de Yucatán, así como en la Universidad Autónoma de Yucatán. Agradesco en este sentido, el apoyo y colaboración brindado por los investigadores del Departamento de Estudios Económicos Sociales de la misma Universidad.

Las formas económicas que ha adoptado la producción de henequén durante el periodo han acarreado una serie de manifestaciones superestructurales que serán retomadas como elementos que ilustren o demuestren las transformaciones que en el terreno estructural haya tenido el proceso de acumulación. Es por ésto, que se pretende hacer abstracción de aquellos cambios políticos y sociales que no trastocaron directamente el problema en estudio.

El desarrollo del presente tema de estudio de pauta para futuras investigaciones de corte más amplio, que hoy se nos antojan viables y que básicamente podrían ser de tres tipos: un estudio histórico económico sobre la evolución de la industria henequenera de 1950 a nuestros días, un análisis sobre los procesos de acumulación originaria capitalista en las zonas fronterizas de nuestro país y un estudio sobre el nacimiento y desarrollo de las diferentes zonas del mundo destinadas a la producción de fibras duras.

Para terminar manifiesto que los errores u omisiones que se encuentran en el desarrollo de la tesis, son mi

responsabilidad y por lo tanto, de mi formación académica como economista

G L O S A R I O .

A continuación enlistamos una serie de términos que se encuentran en la presente tesis y que por ser de uso poco común, los definiremos previamente.

ALBARRADAS: La albarrada es una cerca de piedras sobrepuestas de aproximadamente un metro de alto y que generalmente se pintan de blanco

GUARDARRAYAS: Son los caminos o espacios dejados entre cada una de las hileras de henequén y mide entre cuatro y diez metros de ancho. Esta separación no permite que el fuego se propage hasta al agave.

MECATES: Un mecate es una unidad de medida que se utiliza en la siembra de henequén y equivale a veinte metros, un mecate cuadrado son cuatrocientos metros cuadrados y veinticinco mecates cuadrados son una hectárea.

MOJONERAS: Las mojoneras son montículos de piedras para subdividir el terreno por mecates, marcar las áreas de trabajo y sirven de referencia para el trazo de plantaciones.

BALIZAJES: Son las marcas en donde serán sembrados los hijos del henequén.

VASTAGOS: Hijos de henequén.

CHAPTU: Esta actividad consiste en quitar la maleza de los plantíos , seis meses después de la siembra; cada cuatro meses durante los tres primeros años; dos veces al año de los diez a los dieciocho de edad y una vez al año en la decadencia.

KI: Plabra maya con la que se le conocía al henequén.

YAX-KI: Henequén verde , que es la variedad que se produce para la industria cordelera.

DECAUVILLE: Son vías ferreas angostas por donde se trasladaban las plataformas con henequén en el interior de las haciendas, son fijas o portátiles.

CORDELERIA: Taller dedicado a producir de manera artesanal cuerdas , hilos y amarres de uso no industrial.

TONKO Y PAKCHE: Combinación de dos palos uno alargado y otro más pequeño, en los que de forma manual se tallaba entre uno y otro las nojes del henequén, a fin de quitarle la pulpa y dejar solamente la fibra.

C A P I T U L O I

CONSIDERACIONES TEORICAS

1.1. MARCO HISTORICO GENERAL.

El capitalismo, que nació en Europa Occidental en el siglo XVI se extendió por todo el mundo en el espacio de un siglo. Esa expansión significó, que todos los demás países del mundo se convirtieran de alguna forma en: mercados, fuentes de materias primas, y sólo en el menor de los casos, en campos de inversión para el capital extranjero.

Los países atrasados, desde su aparición en la placenta del capitalismo, han sido saqueados de sus riquezas de forma permanente y de muy diversas formas que fueron, desde el atraco colonial, hasta los intercambios comerciales desiguales a las colonias y favorables a los imperios.

Los inicios del capitalismo a nivel mundial se caracterizan por un creciente aumento en la circulación de mercancías en todo el mundo producidas y exportadas por los países de Europa Occidental. "La historia de los siglos XVI al XVIII es una ininterrumpida cadena de actos de bandidaje que son también actos de concentración internacional de valores y de capital en Europa Occidental"⁽¹⁾

En el curso del siglo XIX se consolida definitivamente el capitalismo a nivel mundial, mientras en las metrópolis el desarrollo de las fuerzas productivas se aceleraba y con

(1) MANDEL, Ernest, Tratados de economía marxista, Tomo II Capitulo XIII pág.58 Ed. Era.

elli: la producción. los países atrasados iban conformando una estructura económica propia conectada e interrelacionada al capitalismo internacional. Simplemente se desarrollaban aquellas actividades que proveían de materias primas a la pujante industria desarrollada. El capital extranjero invadió a los países no capitalistas y se vinculó a las estructuras económicas existentes. De esta interrelación se provocan acelerados procesos de acumulación originaria, dando como resultado el sistema de producción capitalista.

El desarrollo de la comunicación: los ferrocarriles, los barcos de vapor, las carreteras, etc. vinieron a darle un impulso importante al capitalismo mundial y, a los países atrasados la característica de proveedores de productos agrícolas y minerales, lo que los vinculó más directamente al capitalismo en su conjunto.

Ya en la segunda mitad del siglo XIX las metrópolis no sólo exportaban mercancías a las economías atrasadas, sino que igualmente enviaban capitales para crear empresas filiales encargadas de proveer materias primas a sus matrices. Estas empresas filiales empezaron, en colaboración con los capitales nacientes a construir la infraestructura necesaria para llevar las materias primas a los puertos o puntos importantes desde donde se transportaban a las metrópolis.

De esta manera las ganancias obtenidas por los países avanzados, por las ventajas de compra de insumos a bajo

costo y la transferencia de valores, regresaban como capitales en préstamo a los países subordinados, para la compra de medios de producción y tecnología, que no siempre eran las más modernas.

Pero la historia del dominio monopólico sobre estos países, no es la historia de un proceso ejecutado en su totalidad desde el exterior en contra de todos los intereses de los países atrasados. Las clases dominantes se prestaron a este juego, servían como intermediarios o representantes del capital extranjero en su país de origen y capitalistas en ascenso. De esta manera surge la burguesía local en común interés con la burguesía extranjera.

A principios del siglo XX, los monopolios se asientan en los países periféricos y requieren proteccionismo para la producción de mercancías en el interior de ellos, es el propio Estado Nacional quien no vaciló en proclamar ese proteccionismo como una política económica de sus países. (2)

El subdesarrollo no es pues, el resultado del devenir histórico interno de las economías dependientes, tampoco es una etapa por la que hayan pasado los actuales países avanzados, por lo tanto, no es una fase del desarrollo histórico de un país en particular, sino el resultado de la evolución capitalista del sistema a nivel mundial. Es la

(2) Las posturas dependentistas justifican el subdesarrollo como la introducción de los capitales extranjeros en estos países, por lo que dicha teoría niega la existencia de un desarrollo independiente y nacional. El desarrollo en Yucatán se contrpone a esta teoría, demostraremos su autonomía y nacionalidad.

diferencia temporal en la evolución capitalista de los diferentes países.

El subdesarrollo surge de la diferencia temporal de la evolución capitalista, cuando las economías precapitalistas comienzan a transformarse y a evolucionar al capitalismo (vía los insipientes procesos de acumulación originaria, los países avanzados empiezan a tener problemas en sus economías y buscan nuevos campos de inversión externos, de la vinculación de estos dos momentos surgen las relaciones de producción de nuestros países.

El tema que presentamos a estudio es uno de los muchos fenómenos económico sociales que dieron origen a la estructura económica actual de México.

1.2. ACUMULACION ORIGINARIA.

Entendemos por acumulación originaria aquél proceso histórico mediante el cual los productores directos y los medios de producción son desvinculados o separados para convertirlos socialmente en mercancías, supone además la existencia de una masa de dinero ociosa que, en la esfera de la circulación, compra o adquiere estas mercancías y las vincula nuevamente en un proceso de producción diferente, creando así, las condiciones básicas para el proceso de acumulación capitalista.

El proceso de acumulación originaria, lo que desvincula finalmente, es la propiedad sobre los medios de producción, en un principio del productor directo y ahora del

capitalista. Es a partir de este hecho histórico, que el obrero queda "libre" en los dos sentidos señalados por Marx: libre de su propiedad sobre los medios de producción y, libre de ser él mismo un medio de producción y poder venderse al capital que él desea. El resultado final de este proceso es convertir la fuerza de trabajo del productor directo en una mercancía, sin otra opción más que venderla en el mercado.

En Inglaterra durante los siglos XVI al XVIII se vivió un proceso de acumulación primitiva que básicamente desvinculó al campesino de sus tierras (principal medio de producción) arrojándolo a los nacientes centros urbano-industriales en la mayor miseria. "Sirve de base a todo este proceso la expropiación que priva de su tierra al productor rural, al campesino. Su historia presenta una modalidad diversa en cada país, y en cada uno de ellos, recorre las diferentes fases en distinta gradación y en épocas históricas diversas."³

El sistema de producción capitalista tiene la peculiaridad, a diferencia de los modos de producción anteriores, de crear valores de uso para convertirlos en valores de cambio, esto es, el valor intrínseco de una mercancía sólo se manifiesta en su intercambio por otra igual. La producción generada por la sociedad es destinada al intercambio, por eso, el mercado crece y se desarrolla a la par del capitalismo. La gran "virtud" de éste es haber

(3) MARX, Carlos El Capital, Tomo I, Cap. XXIV "La llamada acumulación originaria" Ed. F.C.E., México 1980.

arrojado al mercado a la mercancía más importante en el proceso de producción capitalista, al obrero.

En cada país el proceso de acumulación originaria reviste formas históricas particulares. En las economías atrasadas las relaciones de producción existentes se conjugan y vinculan con el capitalismo extranjero para provocar un acelerado proceso de acumulación de capital, no es pues que este capital provoque por sí solo el capitalismo, las relaciones de producción y las condiciones económico sociales existentes se relacionan con él para revolucionar las estructuras de dominio precapitalistas a capitalistas. Plantear que la introducción del financiamiento externo provocó, de sí, el capitalismo en estas economías, es creer que la historia social se realiza a la medida de la voluntad y capricho de algunos hombres.

Durante la segunda mitad del siglo XIX los países imperialistas comienzan a ver en los atrasados excelentes campos de inversión de capital, con ventajas en relación a sus empresas matriz; abundancia de mano de obra, bajos salarios, disponibilidad inmediata de materias primas, mercados para sus mercancías y en general las relaciones sociales de producción existentes son campo fértil para el desarrollo capitalista con altas tasas de plusvalor.

Estas primeras empresas se instalaron básicamente en ramas como la minería, agricultura y extracción de energéticos, obtenían materias primas a bajo costo que remitían a sus empresas matriz en las metrópolis, realizando

asi una importante transferencia de valor.

La actividad más importante cuando menos en América Latina, fue la agricultura, explotada ahora bajo el nascente capitalismo, que aprovechó las haciendas rústicas para convertirlas en importantes plantaciones agrícolas, y que siguieron funcionando hasta bien entrado el siglo XX.

En estos países, a diferencia de los avanzados, la mano de obra separada de sus medios de producción no se traslada a los centros urbano-industriales, simplemente porque no existían y se arraigó a la tierra explotada ahora de manera capitalista. Y es que hasta esos tiempos los países dependientes seguían suministrando materias primas a las metrópolis y no mercancías terminadas, en este caso el producto final determina el espacio de su producción.

Mientras que a Inglaterra le toma tres siglos el proceso de acumulación originaria, en los países subdesarrollados se desarrolla en unas cuantas décadas, creando así un capitalismo frágil y deforme, que requiere de algunas "anomalías" para garantizar su funcionamiento.

La acumulación capitalista produce y reproduce las mercancías necesarias para la sociedad en una escala cada vez mayor, pero también las relaciones de dominio del capital sobre la fuerza de trabajo. En los países atrasados el proceso de acumulación reitera y confirma, además, las relaciones de dependencia.

El capitalismo en los países latinoamericanos se origina fundamentalmente en aquellas áreas en donde el

capital extranjero se ubicó y concretamente en la agricultura utilizó el sistema de las haciendas preexistente. Estas surgieron como una herencia del dominio español sobre los indígenas y se perfeccionaron en el siglo XIX como los primeros sistemas de plantación capitalista.

Las haciendas son grandes porciones de tierra en manos de un solo dueño destinadas a la agricultura. Los trabajadores de las haciendas son por lo general fijos, es decir, no están en la disposición de terminar su relación laboral en el momento en que lo desean, ya que tenían deudas con el "patrón". Para ello funcionaban las tiendas de raya o los préstamos que el patrón les hacía a los campesinos, y lo obligaban a no poder separarse de la hacienda hasta no haber pagado su deuda. Este sistema permitía, por un lado, asegurar la fuerza de trabajo en las haciendas y, por el otro, obtener altas tasas de plusvalor. (4)

La masa de plusvalía generada bajo el sistema de producción de las haciendas tiene relación directa con el tamaño del medio de producción (la tierra o tamaño de la hacienda), suponiendo que el grado de explotación de la fuerza de trabajo es el máximo por unidad, la masa de plusvalía solamente puede variar aumentando el número de trabajadores, lo que implica o su vez un aumento en el

(4) Al respecto se pueden consultar los trabajos de Andrés Guerrero La hacienda pre-capitalista y las clases terratenientes en América Latina y su inserción en el modo de producción capitalista: el caso ecuatoriano Ed. Occasional Papers, Instituto de Estudios Latinoamericanos Glarow, 1978. Así como el trabajo de Cristóbal Kay El sistema señorial europeo y la hacienda latinoamericana Ed. Era México 1960.

tamaño del medio de producción. De esta relación se entiende, por que el tamaño de las haciendas era enorme y en manos de un solo dueño.⁽⁵⁾

En relación a lo anterior dice Marx. "... puede, pues, ocurrir que, en la producción de una masa determinada de plusvalía, el descenso de un factor, quede compensado por el aumento de otro. Si el capital variable disminuye, aumentando al mismo tiempo y en la misma proporción la cuota de plusvalía, la masa de plusvalía producida permanecerá invariable" ⁽⁶⁾. Nosotros diríamos que si la cuota de plusvalía permanece constante, la masa de plusvalía solamente aumentará creciendo el capital variable.

En sus inicios el sistema de producción de las haciendas suponía, por cada trabajador, la máxima cuota de plusvalía posible, obtenida en su forma absoluta. Tres importantes condiciones históricas nos posibilitan asegurar la extracción de este tipo de plusvalía: primera, el sistema de endeudamiento permitía al capital una superexplotación de la fuerza de trabajo, vía el aumento de las jornadas laborales de 15, 16 ó 18 horas diarias; segundo, la intensificación del trabajo, los trabajadores eran azotados si no rendían la productividad esperada por el patrón; tercero, un precario desarrollo de las fuerzas productivas, ya que no se dieron importantes avances en los equipos y la maquinaria de labranza que continuaron siendo muy tradicionales y

(5) Tal fue el caso del Valle Nacional en Oaxaca. Ver John Kenneth Turner "México Bárbaro".

(6) MARX Carlos. El Capital. Tomo I. Cap. IX "Cuota y masa de plusvalía" p. 243 Ed. F.C.E. México 1980.

arcaicos. Por este tipo de plusvalía absoluta, es que afirmamos que solamente aumentando el número de obreros, que implica el aumento de la tierra sembrada, es que se puede aumentar la masa de plusvalía. Lo que implica un desarrollo extensivo del capitalismo.

Durante todo el siglo XIX encontramos que las haciendas son la unidad de producción dominante en México, existieron básicamente tres tipos, de acuerdo al destino de su producción y por tanto, del lugar donde se encontraban y se desarrollaron: 1) las haciendas del norte del país, se ubicaron en los alrededores de las regiones mineras, a fin de proveerlas de los alimentos necesarios, eran principalmente ganaderas y trigueras; 2) las que se encontraban en el centro del país producían cereales y granos para abastecer las necesidades alimentarias de las nacientes ciudades; 3) y las del sur, quizás las más importantes, donde se concentraba la mayor actividad agrícola del país, sembraban básicamente cacao, garbanzo, frutas, verduras, azúcar, henequén, etc. para el mercado interno y una cantidad considerable para la exportación. Todas las haciendas trabajaban bajo las relaciones de producción que hemos descrito anteriormente.

El presente trabajo pretende estudiar y explicar, el proceso histórico que dió origen y desarrollo al capitalismo en la región del estado de Yucatán destinada a la producción de henequén, conocida como "Zona Henequenera".

Analizaremos, por tanto, cómo la fuerza de trabajo se

convirtió en una mercancía, cómo el henequén pasó de ser un valor de uso para convertirse en un valor destinado al intercambio y cómo el proceso de trabajo resultó ser el medio o vehículo para el proceso de valorización.

1.3. PROCESO DE TRABAJO.

El henequén es una planta cuyo nombre científico es "*agave fourcroydes*". Para uso textil se clasifica dentro de las llamadas fibras "duras", en este grupo además del henequén se encuentran la sisalana, el abacá o cañamo, el fique, la piteria, el ixtle, etc.. Y se caracterizan por tener una composición más o menos rígida y de gran resistencia. Se utilizan principalmente para fabricar cuerdas, amarres, sacos y otros derivados.

Existen además el grupo de las llamadas fibras "suaves o livianas", que se utilizan para telares básicamente y lo constituyen el algodón, lino, yute, ramio, etc..

Son originarias del estado de Yucatán, el henequén, o sisalana, o sisal, como se le quiera llamar, teniendo una gran variedad de clases o tipos, la más conocida y la que más se cultiva es el Sak-ki, palabra maya que significa henequén verde o "*agave furcroydes lemarie*".

Tres fases caracterizan al proceso general de trabajo del henequén: una fase agrícola o de cultivo; la primera fase industrial de desfibración o preparación del producto y; la fase de industrialización final de la fibra.

1.3.1. Fase Agrícola.

El promedio de vida del henequén de Yucatán es de 20 años aproximadamente, durante los primeros seis la planta se encuentra en crecimiento y las hojas que da son muy pequeñas y no alcanzan la suficiente dureza para poder desfibrarlas. La mayoría de las labores agrícolas se concentran en el primer año del cultivo, ya que implica todo el acondicionamiento y preparación del terreno, así como, la siembra de vástagos o hijos de henequén. En el cuadro 1.1. se presentan las principales labores agrícolas en las diferentes fases de vida del agave, medidas en jornadas anuales por una hectárea de trabajo, la fase de cultivo o crecimiento absorbe el 47.5% de las jornadas anuales, la fase de producción absorbe el 40.7% y la etapa de decadencia el 11.8%. En la fase primaria se concentran la mayoría de las actividades destinadas a la preparación previa del cultivo, sin obtener todavía la producción y por lo tanto, la recuperación del capital invertido. Durante este largo periodo la tierra transmite parte de su valor y el campesino invierte porciones de valor a la mercancía, que no empezarán a materializarse, y por tanto, ni se realizarán al cabo de seis años.

En el transcurso de los diez años de producción plena, no precisamente las actividades de corte de hojas son las más importantes, continúan siendo la limpieza y conservación del terreno las que absorben el mayor número de jornadas en el año, aparecen una serie de actividades nuevas y desaparecen muchas otras.

CUADRO No. I.I.
 JORNADAS ANUALES POR HECTÁREA PARA LAS PLANTACIONES
 DE HENEQUEN

ACTIVIDADES	ETAPAS DE LA PLANTACION							TOTAL
	CULTIVO		PRODUCCION			DECADENCIA		
	1er. año	2o. al 5o. año	7o. al 9o. año	10o. al 17o. año	18o. al 22o. año			
DESAMONTES	33.3							33.3
ALBARRADAS	16.0							16
SIEBRA	6.3							6.3
DESHIERBES	12.5	37.5	25.0	25.0	16.6			116.6
CORTE DE HOJAS			17.0	30.0	10.0			57
OTRAS ACTIVIDAD	12.9	0.8	3.9	1.4	2.9			21.9
TOTAL	51.0	38.3	45.9	56.4	29.5			251.1

NOTA: ^a El sexto año se omite del presente cuadro sintético debido a que en él se realizan tareas determinadas que anteceden al periodo de explotación.

FUENTE: VERA Tomás "Labores agrícolas en las plantaciones henequeneras" en la revista "Yucatán: historia y economía" editada por el Departamento de Estudios Economicos y Sociales de la Universidad de Yucatán Año 1: No. 2 Julio y Agosto de 1977 p.36

El corte de hojas, se presenta ante el capital, como la actividad final que le permite la venta de su mercancía y por tanto la realización de el capital invertido, más el plusvalor, pero no se da cuenta que en las actividades de conservación del terreno es donde el obrero agrícola crea la mayor parte del valor, de si que una buena parte lo será arrebatada.

En el cuadro 1.2. podemos ver un despliegue más detallado de las labores agrícolas, del 7º al 9º año las jornadas para el corte de hojas son 17 al año, pero del 10º al 17º aumentan a 30, entonces la planta se encuentra en plena producción. En el periodo de decadencia las actividades de "limpia y chapeo" continúan siendo las de mayor relevancia, seguidas por el corte de hojas que como podemos observar disminuye de 30 a 10 jornadas.

Por la gran diversidad de actividades (las hemos agrupados en veinte, pero fácilmente, podrían haber sido cuarenta), y por el periodo de vida tan largo, los trabajadores agrícolas no podían especializarse en una sola labor, debían realizar todas ellas dependiendo de la fase de producción en la que se encontraba la planta. Podemos pensar que quizás existieron algunos trabajadores especializados en

CUADRO No. 1.2.
DISTRIBUCION DE JORNADAS ANUALES EN LAS ACTIVIDADES HENEQUENERAS

ACTIVIDAD AGRICOLA	AÑO	AÑO	AÑO	AÑO	AÑO	AÑO	TOTAL DE JORNADAS ANUALES POR ACTIVIDAD
	1	2,3,4 y 5	6	7,8 y 9	del 10 al 17	del 18 al 21-22	
1.- Medición del terreno	0.1						0.1
2.- Cerca de albarradas	16.0						16.0
3.- Tumba de monte	33.3						33.3
4.- Preparación de guardarrayas	2.7						2.7
5.- Quema del plantel y guardarrayas	2.0						2.0
6.- Colocación de sojoneras	1.4						1.4
7.- Balizaje y estacaduras	1.0						1.0
8.- Corte de vástagos para plantar	3.3						3.3
9.- Preparación y selección de vástagos	1.4						1.4
10.- Siembra de vástagos	6.3						6.3
11.- Recoger y levantar vástagos	0.4						0.4
12.- Limpia o chapeo	12.5	37.5	37.5	25.0	25.0	16.6	154.1
13.- Limpieza y mantenimiento guardarraya	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.6
14.- Resiembra		(1.0)*					0.0
15.- Construcción terracerías			7.5				7.5
16.- Reconstrucción de albarradas		0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	1.0
17.- Control de plagas	0.5	0.5	0.5	0.5	0.5	0.25	2.8
18.- Marcadura de matas			2.5	2.5			5.0
19.- Corte			7.0	17.0	30.0	10.0	64.0
20.- Corte de qurote en flor				0.64	0.64	2.4	3.7
TOTAL DE JORNADAS ANUALES	81.00	38.30	55.30	45.94	56.44	29.55	306.53

NOTA: No se considera la resiembra en el computo de las jornadas de esos años, por ser exclusiva del año 2

FUENTE: Vera Tomás, "Labores agrícolas en plantaciones henequeneras" en Yucatán: historia y economía. Editado por el Departamento de Estudios Económicos y Sociales de la Universidad de Yucatán

corte de hojas y que se rotaban en diferentes plantas de producción plena, pero siempre dentro de una misma hacienda.

Los cuadros I.1. y I.2 fueron elaborados por Tomás Vera, y no corresponden necesariamente con las formas en que actualmente se produce el henequén en Yucatán, en esta su primera fase agrícola. El autor tomó en cuenta antiguos testimonios de administradores, capataces y dueños de haciendas henequeneras, así como narraciones de campesinos que vivieron el periodo de auge henequenero. Las jornadas anuales por hectarea están consideradas para la capacidad de producción de un solo campesino, sumando un total de 306.33, restando solamente 58.67 para complementar un año, en la actualidad estas últimas jornadas se dedican a otro tipo de actividades, pero en el periodo que estamos analizando (1850-1920), se realizaban las actividades de desfibración, secado, limpieza y empaclado de la fibra, que por supuesto rebasaban con mucho estas 58.67 jornadas.

Lo anterior demuestra que desde el punto de vista del proceso de trabajo se hacia necesario el alargamiento de las jornadas de trabajo para poder realizar todas las actividades del cultivo más, las de desfibración.

1.3.2. Fase de Desfibración.

En la fase de industrialización primaria o de desfibración, podemos distinguir dos periodos: primero, en la etapa conocida como "el auge henequenero", la actividad se

realizaban en las mismas haciendas y segundo, cuando se comienza a realizar fuera de ellas.

Para el periodo de nuestro estudio, en un principio se realizaba manualmente, tallando las hojas con los paños o piedras hasta obtener la fibra, el mismo campesino antes de salir a los campos de henequén realizaba el desfilado, ya que con el sol, el jugo del desecho de las hojas le causaba urticaria e irritación en la piel, por lo que esta actividad se realizaba desde muy temprana hora, en la madrugada, diariamente se les exigía un mínimo de cincuenta hojas, que de no realizarlas eran azotados por el capataz del patrón.

Posteriormente, con el fin de agilizar y aumentar la producción de la fibra en la década de los sesenta, se inventa la máquina Solis, que raspaba mil hojas por hora, a fin de abastecer la demanda del mercado internacional. Las desfibradoras se instalan en las mismas haciendas y se provoca una muy insipiente división del trabajo, se especializan algunos campesinos en esta tarea concreta. Con el tiempo las máquinas desfibradoras continuaron evolucionado pero permanecieron en las mismas haciendas, mientras se fueron sofisticando las labores de desfibración, los equipos se diversificaron y especializaron.

En la actualidad las máquinas necesariamente no se encuentran en los ejidos, existen zonas donde hay una desfibradora para 3 ó 4 ejidos, debido a que las máquinas actuales son altamente sofisticadas y producen fibra con una

rapidez asombrosa. Las fases de cultivo y desfibrado se encuentran completamente separadas. Los trabajadores ni siquiera laboran para el mismo patrón. Los campesinos reciben créditos para trabajar del BANRURAL, y los desfibradores son empleados de CORDEMEX.

Hoy las máquinas cuentan con depósitos anexos que permiten el aprovechamiento de la pulpa y algunos desperdicios de la planta, que se utilizan en la industria farmacéutica como esteroides, que sirven de base para la elaboración de anticonceptivos.⁽⁷⁾

Una vez que la fibra sale de la máquina -sin importar su complejidad- es transportada a los secadores, donde se tiende al sol, posteriormente se cepilla con el propósito de quitarle basura e impurezas adheridas.

Una vez lista se empaca en pacas de 180 kilogramos y almacenada para su destino final, que casi siempre era en el extranjero.

En promedio, de un millar de hojas del agave se obtienen entre 20 y 35 kilogramos de fibra, lo que representa un aprovechamiento del 4 al 6% en el peso de las hojas, debido a que contienen una gran cantidad de agua y pulpa.

Por el bajo índice de aprovechamiento de la fibra, es

(7) Ver revista "Expansión" Julio de 1987. En este año la empresa CORDEMEX abrió su primer laboratorio de fabricación de esteroides en la ciudad de Mérida.

que la fase de desfibrtación siempre ha estado directamente vinculada a la fase del cultivo. Ya que el costo del transporte del producto de uno a otro lugar donde se localicen las dos fases sería altísimo e innecesario. Esta particularidad de la producción del henequén le da la característica de ser una agro-industria.

1.3.3. Fase Final de Industrialización de la Fibra.

Esta fase final por lo genral siempre se ha realizado en el extranjero, solamente hasta mediados de este siglo, con la aparición de las fibras sintéticas, derivadas del petróleo, es que se desarrolla una industria cordelera en Yucatán.

A finales del siglo XIX el precio internacional de la fibra había decendido fuertemente, lo que provocó que algunos capitalistas yucatecos invirtieran en la formación de cordelerías, se compraron para ello la maquinaria más moderna y sofisticada y entonces comenzaron a producir y a exportar la fibra ya procesada. Su experiencia tuvo muy poca vida porque en cuanto el precio comenzó a subir resultava más ventajoso seguir exportando la fibra en bruto y por tanto las cordelerías tuvieron que cerrar sus puertas.

Una vez desempacada la fibra es procesada para dos usos finales: cordeleros y no cordeleros. Dentro de los primeros se encuentra la elaboración de sogas, redes, cuerdas e hilos torcidos; y en los segundos, las artesanías, los sacos y

telas, tapetes y bajo alfombras, rellenos para muebles y empaques para frutas.

Los usos cordeleros han sido el principal destino de la fibra y dentro de éstos la elaboración de hilos torcidos para usos agrícolas como el Baler Twine y el Binder Twine que se utilizan en las máquinas cosechadoras y embaladoras. (Ver esquema I)

Resulta interesante recordar estas cuestiones técnicas del proceso de trabajo, para el cultivo e industrialización del henequén, ya que de él se derivan las relaciones de producción capitalistas que pretendemos analizar. «»

Como en toda producción de una mercancía el proceso de trabajo se encuentra determinado por cuestiones de carácter histórico, económico, social, técnico, geográfico y además, en este caso, biológico.

1.4. UBICACION GEOGRAFICA.

Creemos importante destacar la ubicación geográfica del territorio, así como sus características orográficas e hidrográficas que influenciaron el proceso de formación del capitalismo.

El estado de Yucatán se encuentra localizado al sureste de la República Mexicana y forma parte de la península del

(8) Para mayor información sobre las fases del proceso de trabajo en el henequén, se puede consultar a VERA, Tomás "Labores agrícolas en plantaciones henequeneras" en "Yucatán: Historia y Economía" No. 2 Año 1, Julio-Agosto, 1977. Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán.

ESQUEMA I.

TRES FASES EN EL PROCESO DE PRODUCCION DEL HENEQUEN.

FASE AGRICOLA	Hojas	FASE DE DESFIBRACION		Espacado	FASE INDUSTRIAL DE LA FIBRA		
I			I				
I			I				
I			I				
I			I	I			
Plantación henequenera		Fibra	Subproductos	Usos no cordeleros	Usos cordeleros		
		/ \	/ \				
		larga corta	jugo pulpa				
AÑOS		I					
6-7 crecimiento		secado		I	I	I	
11-13 producción plena		I					
5-6 producción decadencia		clasificado \		Hilos comerciales.	Hilos Agrícolas	Hilos para proceso	
		I cepillado					
		espacado /					
		Desfibradoras Modernas		I	I	I	
				I	I		
				I	I	I	I
				I	I	I	I
				Hilos de atar	Baler twine Binder twine	Sacos	Telas Tapetes

FUENTE: VERA, Pren Jorge "La industria henequenera en la perspectiva histórica" en Yucatán: Historia y Economía No. 35, AÑO 6, 1983, Universidad de Yucatán.

mismo nombre, que además comprende los Estados de Campeche y Quintana Roo. La ciudad de Mérida es su capital y hasta mediados del siglo pasado el estado de Yucatán abarcaba toda la península.

Al norte limita con el Golfo de México; al sur con los Estados de Campeche y Quintana Roo; al este con Campeche y al oeste con Quintana Roo. Se encuentra entre los paralelos 19° 41' y 21° 38' latitud norte y los meridianos 87° 33' y 90° 25' latitud oeste de Greenwich. Tiene una extensión de 38,508 km², que son una gran planicie rocosa, en la cual viven según estimaciones de 1977, cerca de un millón de habitantes.

En Yucatán no existen ríos terrestres y los pocos que hay son subterráneos, sus tierras son excesivamente rocosas en el centro y norte, teniendo una capa de tierra de 10 a 25 centímetros solamente. En la parte sur del estado la tierra es fértil y poco rocosa.

El henequén es un agave muy noble en su cultivo, ya que necesita poca profundidad de tierra y básicamente no absorbe agua, aunque sí retiene mucha en sus hojas, pero a su vez, es envidioso, porque solamente bajo estas muy especiales condiciones de terreno crece y se desarrolla.

El Estado de Yucatán cuenta con 104 municipios libres que agrupan a 2,322 localidades, las que se dividen por su importancia de la siguiente manera: 7 ciudades, 260 villas, 180 pueblos, 617 haciendas, 865 ranchos y 255 rancherías.

El suelo está caracterizado por un solo tipo, el

tierra-rosa. éste no es uniforme en todo el Estado, de acuerdo a su espesor y fertilidad, se pueden señalar tres grandes variedades: los Tzekel, los Kankab-Tzekel y los Kankab (en terminología maya), que son respectivamente, delgados, de transición y profundos, los primeros están en la gran laja calcárea y pedregosa, los kankab-tzekel se encuentran distribuidos irregularmente en todo el Estado y los profundos en el sur y algunas áreas de los municipios de Panabá y Tizimin. (9)

La zona henequenera está situada en las regiones centro y norte del Estado y comprende básicamente los municipios de Acanceh, Espita, Hunucmá, Izamal, Maxcanú, Mérida, Motul, Peto, Progreso, Sotuta, Tekax, Temax, Ticul, Tizimin y Valladolid.

(9) Ver cata geográfica del estado de Yucatán del INEGI, SPP.

C A P I T U L O I I .

UN PROCESO DE ACUMULACION ORIGINARIA EN YUCATAN.

2.1. ANTECEDENTES HISTORICOS.

El cultivo del henequén y su proceso de desfibración proviene desde que los Mayas habitaban la región que hoy conocemos como Zona Henequenera. Lo utilizaban básicamente para la confección de sus zapatos, costales, hamacas, zabucanes (bolsas o morrales) y algunos otros usos domésticos. El henequén era cultivado en una pequeña escala en los patios de sus casas para el autoconsumo. El desfibrado de sus hojas se realizaba tallandolas con dos palos o piedras, a fin de obtener el tejido fibroso. (1)

La región de la zona henequenera, posterior a la colonización española y con ello la desintegración de las comunidades Mayas, se encontraba más o menos desahabitada, los pocos asentamientos de pobladores se localizaban en la parte sur del estado, ya que allí existían las mejores tierras para el cultivo de caña de azúcar, maíz y para la cría de ganado.

(1) " Por aquella época, 1566, el historiador y obispo Fray Diego de Landa en su *Relación de las cosas de Yucatán*, escribiendo sobre la flora de la provincia dice: tienen una yerba silvestre, que también la crían en sus casas, y es mejor, de la cual sacan su manera de cáñamo de que hacen infinitas cosas para su servicio" Ver CAMARA, Zavala González "Historia de la Industria Henequenera Hasta 1919" Enciclopedia Yucatenese Tomo III. Podemos observar, que para entonces, los Mayas utilizaban el henequén para el autoconsumo.

El destino de la producción henequenera ha sido en el interior del Estado, el autoconsumo: pero la gran mayoría se mandó a la exportación. En el siglo XV se comienza a sacar la fibra para uso de los barcos europeos que comerciaban con América, ya que su gran resistencia superaba al cáñamo y abacá de Filipinas, y su duración era mayor al no pudrirse con la salinidad del agua. Muchos barcos que llegaban a los puertos de Champotón y Campeche renovaban sus amarres, intercambiándolo por especies y mercancías europeas.

La producción del henequén para estos fines no tuvo larga vida ya que la marina holandesa trasladaba cáñamo de Filipinas a Europa en sus viajes por Asia, y los españoles durante toda la conquista no prestaban mucha atención al agave como producto comercial, el cual gracias a sus bondades de cultivo (poca agua y cuidado) no desapareció de las tierras de Yucatán.

Por lo anterior podemos observar que el henequén durante los años de la colonia, aunque no llegó a constituirse como un producto importante para el imperio (recordemos el carácter mercantilista de la dominación española), si se presentó como una de las fibras duras que existen en el mundo y con ventajas sobre las asiáticas. Por otra parte su incipiente intercambio por productos europeos la constituyen como una nascente mercancía.

Existe un escrito de Policarpo Antonio de Bonanove y Arzubia, de fines del periodo colonial, donde narra a la Corona Española las ventajas tan importantes que representa

el cultivo y explotación del henequén de la región, pero no obtuvo los resultados deseados por el narrador. (2)

Uno de los legados económico más importantes que dejó en la zona y en todo el país la dominación española fue, el sistema de producción de las haciendas.

La ganadería y los cultivos de caña de azúcar y maíz en la región sureña del estado, se realizaban en su mayoría bajo el sistema de las haciendas, en las cuales las relaciones de producción se desarrollaban de la siguiente manera:

Las haciendas eran grandes extensiones de tierra en manos de un sólo dueño, los peones se conocían con el nombre de "luneros", campesinos a los que el dueño les asignaba una porción de tierra para su alimentación a cambio de que el día lunes trabajaran para él y sus plantíos. Existían además los trabajadores temporales para los periodos de siembra y corte de caña o maíz, y los llamados "vaqueros" para la cría y cuidado de el ganado; éstos dos últimos tenían una distinción mayor que los campesinos fijos. No existía una relación salarial y su trabajo se retribuía con medios de vida. (3)

Este esquema de producción funcionó en la región hasta principios del siglo XIX, pero un hecho histórico vino a

(2) Idem. p.p. 663-667.

(3) Ver IGLESIAS, Esther "Las haciendas de la península de Yucatán a mediados del siglo XIX" Cuadernos de Investigación del Instituto de Investigaciones Económicas, U.N.A.M. 1984.

trastocar la vida económica de Yucatán. La Guerra de Castas, y que constituye el punto de partida de un proceso de acumulación originaria vivida en la región, con características muy particulares y concretas, pero en lo esencial, el fenómeno da cuenta de los inicios de un capitalismo a la manera descrita por Marx en El Capital, agregándole el carácter de dominación del capital extranjero.

Desde finales de la colonia la propiedad de las tierras sureñas había quedado en disputa entre los indígenas Mayas y los españoles, los primeros exigían la restitución del terreno arrebatado y los usurpadores no reconocían este derecho.

Como resultado de esta disputa por la tierra en 1847 estalla la Guerra de Castas, en la cual los mayas se revelan al dominio económico y social de los dueños de las haciendas.

El pueblo maya con una tradición de lucha importante (recuerdece que fue uno de los pueblos que durante mucho tiempo se resistió al dominio colonial), peleó durante casi diez años. Los patrones con ayuda del ejército traído de la ciudad de México impusieron ante sus intereses.

La guerra resultó muy desgastante para ambos bandos y provocó una despoblación mayor en la zona, muchos combatientes murieron y algunas gentes emigraron a otras regiones.

La Guerra de Castas trajo consigo una reducción muy

considerable en la mano de obra disponible. "Muchos de los ingresos para sostener la guerra se llevaban a cabo con préstamos de Cuba que se saldaban entregándoles esclavos a prisioneros mayas".⁽⁴⁾

Fue tan grave la baja en la población, que se vio reducida a la mitad, apunta Nelson Reeden en su bien realizado trabajo La guerra de Castas en Yucatán "La población del entonces estado de Yucatán habría quedado reducida casi a la mitad y alrededor de un 20% de esta población desaparecida habría emigrado a Guatemala, Belice, Cuba, Tabasco y Veracruz. El 30% restante habría muerto en combate". Los partidos de Tekax y Valladolid fueron los más afectados. (Ver Cuadro No. II.1.).⁽⁵⁾

Durante el periodo bélico el Estado se hundía en la mayor miseria, la agricultura y el comercio se encontraban casi paralizados, los viveres para el ejército debían ser traídos de otras regiones. Los Mayas en un principio tomaron mucha fuerza y se apoderaron de casi todo el territorio, desde el sur (la regiones nortes de hoy estado de Campeche), hasta los hoy municipios de Tizimin y Valladolid en el noreste, pero conforme transcurrieron los años su agricultura se fue desgastando volviéndose escasos los alimentos y viveres, por lo que el pueblo maya se doblegó.

A finales de este periodo, por 1855, Yuctán era uno de los Estados más pobres de la República Mexicana, pero en el

(4) Idem. p.25

(5) REED, Nelson. La guerra de castas en Yucatán, Ed. Era, México, 1970, p. 131.

C U A D R O No. II.1.
 REDUCCION DE LA POBLACION POR LOS EFECTOS
 DE LA GUERRA DE CASTAS
 (Número de habitantes)

DISTRITO	CENSO DE 1846	CENSO DE 1850	REDUCCION
Mérida	118,839	91,299	27,540
Valladolid	97,468	23,066	74,402
Izamal	72,096	67,423	4,673
Tecax	134,000	35,505	98,495
Campeche	82,232	82,232	0
TOTAL:	504,635	299,525	205,110

FUNTE: REED, Nelson La guerra de castas en Yucatán
 México, Ed. Era 1964.

transcurso de unos veinte años se convertiría en el más poderoso de todos ellos.

2.2. ORIGENES DEL CAPITALISMO.

Antes de empezar a abordar el proceso de acumulación originaria en Yucatán nos parece pertinente realizar algunas consideraciones de carácter teórico.

El presente trabajo pretende entre muchas otras cosas realizar un estudio de análisis regional, lo que nos obliga a pensar que la región pertenece a un país y por tanto debemos de tomar como marco de referencia el estudio del país en su conjunto para comprender con mayor claridad la región.

Estudiar el proceso de acumulación originaria en Yucatán nos implicaría realizar *a priori* el mismo análisis a nivel nacional, si continuáramos en la lógica anterior pero, en muchas ocasiones la realidad nos contradice el método de estudio.

La región de Yucatán por sus características geográficas siempre se encontró aislada de los fenómenos y acontecimientos nacionales, ejemplo de ello fue la guerra de independencia, que en el Estado no provocó mayores repercusiones sociales. Por otra parte y debido a su alejamiento del centro del país, no contó, hasta fines del siglo XIX y principios del presente, con un sistema de vías de transportación importantes que permitieran una comunicación efectiva, tal fue el caso de la Ley Lerdo,

decreto que desamortizaba los bienes eclesiásticos, que muchos autores toman como inicios de la acumulación originaria en México⁽⁶⁾, y que en Yucatán no tuvo mucha importancia, primero, porque la iglesia no tenía tierras en la región; y segundo, porque para entonces la tierra ya estaba en manos de los nacientes capitalistas.

Recordemos que el capitalismo ante todo es un sistema de producción irracional y desequilibrado, lo que provoca un desarrollo heterogéneo en las diferentes regiones de los países.

Por lo anterior nos justificamos en hacer abstracción de todo el proceso de acumulación primitiva en el país y nos concretamos al estudio del fenómeno en la región. Como veremos más adelante, las características históricas concretas nos permiten hacer abstracción de un proceso de acumulación originaria exclusivamente para la zona henequenera de Estado de Yucatán.

2.2.1. Mercado Internacional.

El capitalismo en los Estados Unidos de Norteamérica comenzó antes que en México, entre otras causas, por las características coloniales que todos conocemos, la pujante agricultura del sur de ese país empezó a ver en el henequén un producto útil para amarres, cuerdas, sacos y otros accesorios agrícolas, creando así una fuerte demanda del

(6) Ver SEMO Enrique (Coord.) Siete ensayos sobre la hacienda mexicana 1780-1880. Ed. I.N.H.A.. México 1981.. también FLORESCANO Enrique (Coord.) Haciendas, latifundios y plantaciones en América Latina Ed. Siglo XIX, México 1982.

producto.

Desde entonces y hasta 1920 aproximadamente, toda la producción henequenera se destinaría para la economía norteamericana.

Todavía no terminaba la Guerra de Castas cuando se instaló en las cercanías de Mérida una hacienda a manera de sociedad anónima, destinada exclusivamente al cultivo y explotación del henequén, pero por problemas internos no tuvo éxito y cerró sus puertas, pero demostró que el henequén resultaba altamente rentable al capital.

Al terminar la guerra la desvinculación final entre el productor directo y sus medios de producción, es decir, entre el campesino indígena maya y sus tierras, se había consumado, dando inicio a la condición primordial del capitalismo.

Este hecho histórico, sumado a la demanda que ejercía el mercado norteamericano sobre el henequén, dieron origen al capitalismo en la región.

Pero el desarrollo del capitalismo se enfrentaba a tres importantes limitantes: la escasez de fuerza de trabajo, la de medios de producción (poseían solamente la tierra) y la falta de capital suficiente⁽⁷⁾. Pero por otra parte, el naciente capitalismo contaba con la forma de producción para su desarrollo "las haciendas". "El capital extranjero entró

(7) La mayoría de los autores que han abordado el tema consideran solamente como medios de producción a la maquinaria y equipo de producción, y no toman en cuenta a la tierra como parte de ellos, ya que posee un valor comercial.

a Yucatán y la fibra salió al extranjero no sólo porque aquí se producía henequén, sino porque aquí se crearon las condiciones para que esto fuese posible". (8)

Las antiguas haciendas azucareras, maiceras y ganaderas se transformaron rápidamente en henequeneras, conservando en un principio las mismas relaciones de producción.

En el cuadro II.2. se presenta la distribución de los siete productos más importantes, en los diferentes partidos (hoy municipios) de la región, para el año 1861. Podemos observar que la superficie cultivada de maíz superaba con mucho a los otros productos, los partidos de Mérida y Motul eran los de mayor abundancia.

Para el año de 1885 la relación entre los terrenos (mecates) destinados al cultivo del maíz y el henequén se invierten. El henequén rebasa, por mucho a los otros productos, la superficie destinada al maíz se reduce en 164.158 mecates, y que se dejó de cultivar, lo que preocupó mucho a los hacendados ya que constituía el alimento principal de los campesinos, para los siguientes años las producciones maiceras se verán aumentadas. (Ver Cuadro II.3.).

En el municipio de Mérida se olvidaron de la producción del maíz y, destinaron todas sus tierras al henequén, aparecen nuevos municipios en el norte del estado destinados

(8) GARCIA, Quintanilla Alejandra "Historia y etapas de la producción de una mercancía: Henequén 1850-1915" en "Yucatán: Historia y Economía." No. 26. Julio y Agosto de 1981. Revista publicada por el Departamento de Estudios Económicos Sociales, Universidad Autónoma de Yucatán.

C U A D R O No. 11.2.

HECTAREAS CULTIVADAS EN EL EDO. DE YUCATAN EN 1861

PARTIDO	MAIZ	HEMOLEN CARA DULCE	ARROZ	ALGODON	FRISOLO	TABACO
MEXIDA	232,301	58,103		150		
IZAMAL						
MOTUL	205,125	7,097			100	
VALLADOLID	15,248	45	870			
ESPITA	61,360	200	1,607	2,900	12,000	1,500
TIZIMIN	42,766		569	1,738		
MAXCANU	65,515	8,334	800		100	100
TICUL	152,550	4,134	1,530	450	750	60
TECAX	65,010		8,500	6,000		300
PECU	37,100		4,160	600	100	
SOTUT	51,353		244			
COZUMEL						
T O T A L	949,764	78,019	102,422	7,055	14,800	12,560

FUENTE: "La Evolución de la estructura económica de Yucatán 1850-1915"
 Elaborado en 1956 a la Memoria de Antonio J. Pettit, 1951
 Véase el artículo de Alejandra G. Quintanilla "Historia y etapas de la
 de una agricultura. Mérida 1850-1915" en "Yucatán: historia y economía"
 Seminario de Estudios económicos sociales de la Universidad de Yucatán

NOTA: 1 hectárea = 29 cuerdas

1 hectárea D = 400 cuerdas C

18 de octubre de 1957, H. C. de Yucatán, Mérida

C U A D R O No. 11.3.
HECTÁREAS SEMBRADAS EN YUCATAN EN 1966

PARTIDO	MAIZ	CANA	HENOQUEH	TABACO	YUCA	HUERTAS	FRIJOL
MÉRIDA			32475				91
IZAMAL	53299	2400	47363	5	501		51
TICUL	223331	9300	69100	900	119		10
ESPITA	65981	6490	429		500		
VALLADOLID	90864	4502	9962		1157		25
TEKAX	12000	20300	10000	500			12
HUNUCHA	7000	100	135000				200
ACANCEH	40200		275982				640
MOTUL	20050		54200				42
TIZIMIN	49799	4591	450	525	3308		
MAXCANU	60000		90000				200
SOTUTA	63969	100	4690				9
PETO	67904	13676	40	104			
TIXKOKOB	675		95877				13
TEMAX	27586		41700	30			1
PROGRESO	3265	300	11000	300			6
TOTAL	785607	60951	1168948	2394	5386	1302	25

FUENTE: Elaborado en base a los datos de la Memoria de Octavio Rosado

CUADRO No. II.3.A.

SUPERFICIE SEMBRADA DE MAIZ EN EL ESTADO		SUPERFICIE SEMBRADA DE HENEQUEN EN EL ESTADO	
AÑOS	HECTÁREAS SEMBRADAS	AÑOS	HECTÁREAS SEMBRADAS
1853	1.682.682	1861	78.018
1861	949.764	1876	800.000
1883	607.212	1883	1.002.905
1885	785.607	1885	1.168.948
1896	1.957.787	1909	4.580.260

NOTA: En 1853 no incluidos los hectáreas
en el distrito de Campeche.

FUENTE: GARCIA, Alejandra. "Historia y etapas de la producción de una mercancía:
henequén 1850-1915" en Yucatán: historia y economía Año 5 No. 26 Agosto de 1981

al cultivo del agave, como fueron, Acanceh, HUNUCMA y Tixkokob. De manera contraria el municipio de Uxmal se especializa en la producción del cereal, por tener las tierras más fértiles en el sur del Estado.

Como podemos observar los municipios norteños se especializan en el agave por poseer las tierras que eran propicias para ello, y por encontrarse más cerca de los puertos de Sisal y Progreso, por donde se sacaba la fibra al exterior.

En las décadas, de los cincuenta y sesenta los escasos capitales que se encontraban en Yucatán se fueron orientando todos a la producción del henequén o actividades derivadas de él.

Conforme la demanda fue aumentando y la necesidad de producción también, la escasez de mano de obra se volvió más crítica, tanto que, modificó algunos aspectos de las relaciones sociales de producción, paulatinamente fue desapareciendo el sistema de los "luneros", debido a que el capital necesitaba su fuerza de trabajo todos los días de la semana a jornadas muy largas de trabajo.

Como en todos los inicios del capitalismo el tipo de plusvalía era absoluta, con alargamientos constantes en la jornada laboral combinados con aumentos en la intensidad del trabajo.

Al interior de las haciendas se realizaban las dos primeras fases del proceso de producción del henequén, recordemos el proceso propiamente agrícola y la primera

fasde industrial o proceso de desfibración, la fase de procesamiento final en su mayoría se realizaba en Estados Unidos.

El proceso de desfibración se realizaba en Yucatán por dos razones principalmente: una, no existía una máquina capaz que realizará el trabajo y por tanto, debía ser ejecutado manualmente tallando la hoja hasta obtener la fibra, y por otro, no resultaba costeable al capital extranjero trasladar a su país una gran cantidad de hojas para obtener un volumen exiguo de fibra, debido al bajo rendimiento del material por la gran cantidad de agua y pulpa que contiene. "Desde 1813 salieron por el puerto de Sisal 88,451 sacos" (9) de henequén, pero "para 1847 se exportaron 100,000 arrobas por Yucatán hacia Estados Unidos". (10)

2.2.2. Fuerza de Trabajo.

Los hacendados de Yucatán se enfrentaban a la siguiente interrogante. ¿Cómo abastecer la demanda internacional con tan poca fuerza de trabajo disponible?. Podemos observar dos respuestas que se fueron procesando para resolver este problema: primero, la intensificación y alargamiento de las jornadas de trabajo, y segundo un proceso de inmigración de población a la región.

Como ya mencionamos las relaciones de producción se

(9) ECHANOVE, Policarpio. "Cuadro Estadístico de Yucatán" Mérida, 1814.

(10) IGLESIAS Esther. ob. cit. p.36

fueron modificando a las crecientes necesidades del naciente capitalismo. Los trabajadores agrícolas comenzaban sus jornadas de trabajo desde muy temprana hora, con el tallado de las hojas del agave para obtener la fibra. El patrón les exigía unas cincuenta hojas diarias que de no cumplirlas se les golpeaba. Posteriormente, acudían a los plantíos de las haciendas a las labores de preparación y conservación de terreno, chapéo, corte de vástagos y corte de hojas, dependiendo de la etapa de producción de la planta. Para terminar la jornada, en los cascos de las haciendas realizaban la limpia y cepillado de la fibra, además de empacarla para su transportación a los puertos de Sisal y Progreso.

Este proceso de trabajo se repetía todos los días de la semana, exceptuando el domingo. El capataz, representante laboral del capital, estaba al pendiente de que los campesinos rindieran la mayor productividad posible, de no ser así se utilizaban los métodos coercitivos por todos nosotros conocidos.

En el capítulo anterior explicamos, cómo este tipo de plusvalía absoluta tiene una relación directa con el bajo grado del desarrollo de las fuerzas productivas, y que la obtención del trabajo excedente está en función directa con la cantidad del capital variable y del tamaño de la tierra. Resultaba pues necesario, que los dueños aumentaran el tamaño de sus haciendas y el número de campesinos, pero al no poder ser posible inmediatamente por la escases de mano

de obra, no contaban más que con el recurso de ampliar e intensificar las jornadas de trabajo.

Por lo anterior, resultó que en sus inicios el sistema hacendario esclavizará a sus trabajadores. "El proceso de donde salieron el obrero asalariado y el capitalista, tuvo como punto de partida la esclavización del obrero. En las etapas sucesivas, esta esclavización no hizo más que cambiar de forma: la explotación feudal se convirtió en explotación capitalista"⁽¹¹⁾. Para nosotros, el proceso de acumulación originaria provocó en Yucatán la esclavitud capitalista del campesinado. Un elemento que estimuló y sirvió como instrumento para conseguir ese objetivo fueron los préstamos o créditos que los hacendados daban a sus trabajadores.

Debido a los bajos ingresos que percibían los campesinos, ya que la mayoría de sus pagos los recibían en medios de vida y no en salario, cualquier gasto inesperado como por ejemplo, construcciones, velorios, enfermedades, accidentes etc. los cubrían con los préstamos que el dueño les hacía y anotaba en una libreta.

En muchos testimonios de antiguos administradores de haciendas se denota que el crédito era un medio importante para mantener la fuerza de trabajo fija y explotada, y que las deudas no se heredaban a los hijos de los campesinos fallecidos (situación que diferenciaba a las haciendas de la

(11) MARX, Carlos. El Capital. Capítulo XXIV "La llamada acumulación originaria" Ed. F.C.E., México 1980. Muchos autores ven en esta etapa de esclavización capitalista en proceso de formación, una esclavización de tipo feudal y consideran a este período como tal.

región de las del resto del país) Resulta interesante leer las narraciones y testimonios recopilados por Gonzalo Cámara Zavala en su artículo "Historia de la Industria Henequenera hasta 1919" (12), donde se considera a este acto como de "buena voluntad" del capitalista, pero lo que sí deja ver en claro, es que las deudas contraídas en la mayoría de los casos duraban hasta la muerte y por consiguiente también la relación de explotación.

El crédito cumplía dos funciones básicamente: por un lado, permitía una superexplotación de la fuerza de trabajo y por otra la retención de la misma en las haciendas.

Las haciendas tenían poder jurídico autónomo en cuanto a la regulación de las relaciones laborales, así que el crédito era el medio para hacer valer su dominio. Posteriormente ya en la década de los setentas el Estado crea una legislación general para Yucatán, que regulaba las relaciones de hegemonía, por lo que el dueño de la hacienda seguía disponiendo libremente de sus trabajadores fijos. (13)

La introducción del modo de producción capitalista en la región, trajo, como hemos visto, una anomalía en las relaciones de producción, la esclavitud capitalista. (14)

El concepto de "anomalía" procede de Marx: "Esto no

(12) CÁMARA, Zavala Gonzalo "Historia de la industria henequenera hasta 1919" en la Enciclopedia Yucateense, Tomo III p.p. 688-689.

(13) Ver OROSA Jaime Yucatán leyes y decretos, legislación henequenera 1833-1955 Vol. I. Mérida Yucatán 1956.

(14) GARCÍA, Alejandra "La formación de la estructura económica de Yucatán" en "Yucatán: Historia y Economía" No. 10-11-12, abril de 1979, la autora cita aquí a Miguel Ángel García "Socialismo real y modo de producción capitalista" Revista "Debate" No. 8, p.39.

excluye que dentro del sistema burgués de producción sea posible la esclavitud en tal o cual punto. Pero la misma sólo es posible porque no existe en otros puntos, y se presente como una anomalía al sistema burgués mismo".⁽¹⁵⁾

Sin esta particularidad no hubiese sido posible la producción henequenera a gran escala, el capitalismo habría tenido que esperar a que intencionalmente maduraran las condiciones que permitieran una fuerza de trabajo libre (en términos jurídico-sociales, de no ser fija), y el desarrollo capitalista se habría visto frenado.

En sus inicios la producción henequenera era una empresa capitalista porque asumía la forma de una inversión de capital, para compra de medios de producción, es decir, maquinaria, tierras, etc. y de medios de vida para los trabajadores, que conjugados producían una mercancía que, vendida en el mercado mundial, permitía obtener una cantidad de dinero superior a la invertida (D'). Este carácter capitalista se verifica con la introducción de máquinas desfibradoras destinadas a aumentar la productividad del trabajo, en la intensificación del ritmo, en el uso de técnicas de organización fabril y en la reducción del tiempo de circulación con la aparición y perfeccionamiento de los transportes.⁽¹⁶⁾

La conjugación del capitalismo en expansión de los

(15) MARX, Carlos Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858. Volumen 1 Ed. Siglo XIX, México 1982, p. 425.

(16) Hacia 1885 se instala en Yucatán el ferrocarril con objeto de sacar de manera más expedita la fibra por el puerto de Progreso.

países avanzados y las nacientes relaciones de producción en la región dieron origen al esclavismo capitalista. sobre esta base se desarrolló la industria henequenera hasta fines del siglo XIX. Posteriormente con el desarrollo capitalista mundial esta anomalía resultó ser una barrera y fue barrido por la generalidad del trabajo asalariado y el capital. "La 'anomalía' aparece así como una turbulencia en una corriente creada y disuelta por la misma desigualdad del desarrollo".⁽¹⁷⁾

Como la esclavitud capitalista perduró durante todo el período hasta 1920, cuando menos en los trabajadores agrícolas que eran la gran mayoría, el capitalismo se desarrolló de manera extensiva, lo que demuestra los aumentos de las tierras y los obreros agrícolas. Considerando la masa total de fuerza de trabajo, el modelo se evolucionó bajo la ex tracción de una plusvalía absoluta.

La hacienda henequenera se originó como una empresa capitalista, "la diferencia central con el capital industrial consistía en la forma del capital productivo: medios de producción y medios de vida para los trabajadores, en vez de medios de preproducción y fuerza de trabajo".⁽¹⁸⁾

Podemos cuestionarnos lo siguiente. El trabajo forzoso, que si bien fue la única alternativa de producción, ¿significó un freno al desarrollo de las fuerzas productivas?. De manera extraña a la lógica del materialismo histórico, esto no necesariamente fue así, pues sobre el

(17) GARCIA, Miguel Angel, op. cit. p.31.

(18) Idem p. 31.

proceso de desfibración se dieron importantes avances de las fuerzas productivas, sobre unas relaciones de producción que no han adquirido una definición capitalista acabada. La respuesta a esta pregunta la podemos empezar a analizar, a través de la categoría periodo de rotación del capital. El periodo de producción henequenera obliga a reducir los tiempos de producción y circulación, pero solamente se podía lograr en la fase de desfibración, ya que en la de cultivo por las leyes del desarrollo natural de planta, resultaba muy difícil alterarlas, y así lograr una reducción importante en el tiempo de producción. Actualmente el tiempo de producción sigue durando veintidos años aproximadamente.

Durante este periodo la sed insaciable del capital por obtener la mayor plusvalía posible, rebasa las condiciones sociales en las que se crea, se reproduce y se destruye.

En la industria henequenera el capital se desarrolló de forma estrepitosa, con el propósito de reducir el periodo de su realización, sobre unas relaciones de producción deformes, no definidas en forma capitalista. Por eso, el modelo de acumulación capitalista se derumba hacia la década de los veinte del presente siglo, precisamente en sus simientos desde la modificación sustancial de las relaciones de producción.

Con el propósito de hacer crecer las haciendas el Gobierno Federal deportaba a Yucatán cantidades importantes de fuerza de trabajo, reos, vagos y sublevados de la ciudad de México, así como prisioneros de guerra de las revueltas

indígenas del norte del país, tal fue el caso de los indios Yaquis y Mayos que doblegados por el ejército se enviaban por tren, desde Sonora y Sinaloa hasta Yucatán, bajo condiciones inhumanas, muchos morían en el traslado y otros no lograban adaptarse al clima, a la alimentación, ni mucho menos a la esclavitud del sistema de las plantaciones. (19)

La noticia de la importancia que estaba tomando la naciente industria corrió por todo el mundo y con la esperanza de mejores condiciones de vida, se hicieron llegar a la zona una gran cantidad de inmigrantes turcos, árabes, chinos y coreanos que de inmediato fueron incorporados a las haciendas.

Mediante estos mecanismos migratorios y debido a la reproducción natural de la población, la zona henequenera pudo contar con la fuerza de trabajo necesaria para su desarrollo.

2.2.3. Capital

El largo periodo de siete años en la obtención de las primeras hojas del agave provocaron la necesidad de los hacendados de contar con créditos refaccionarios que les permitieran absorber los gastos que se erogaban en tan extenso periodo.

Al no contar los dueños de las haciendas con el capital

(19) Para mayor información ver la narración hecha por John Kenett Turner en su famoso libro México Bárbaro Ed. Oceano México 1978.

suficiente recurrieron el capital financiero internacional, básicamente norteamericano, a solicitarlo. Fueron las mismas empresas compradoras del henequén las que conectadas con los bancos norteamericanos se los otorgaron.

Dos condiciones se impusieron para que las empresas norteamericanas proporcionaran los créditos: una, la exclusividad en el suministro de la fibra, creando a largo tiempo un mercado cautivo; y, el pago en especie del crédito, es decir en henequén, lo que provocó que el monopolio norteamericano manipulara el precio de la fibra de acuerdo a sus necesidades de demanda de henequén, (en el siguiente capítulo analizaremos en detalle la evolución de los precios y su relación con la demanda), durante los años de 1860-1877 las cantidades exportadas de henequén aumentaron de manera vertiginosa, en 1860 se sacaron 1,793 pacas, que representaban 202,191 kgs. al siguiente año se redujeron, pero de 1863 a 1877 aumentaron progresivamente a razón de 10.000 pacas por año. (ver Cuadro No. III.1 en el siguiente capítulo)

Permitaceme referir algunas notas en relación a la categoría rotación de capital, ya que nos será muy útil para comprender la función del financiamiento externo y el desarrollo de las fuerzas productivas.

Entendemos por rotación de capital el tiempo que éste tarda en reproducirse, realizarse y recobrar de nuevo su forma original, es decir, el tiempo que el capital tarda en el proceso de producción más el tiempo de circulación. El

alargamiento o reducción en alguno de ellos repercute de manera directa en el tiempo de rotación y por tanto en el número de rotaciones. (20)

Entre menores sean los tiempos de producción y circulación, más veces podrá rotar el capital en un periodo de tiempo determinado, que generalmente es de un año.

El capital a cubierto su ciclo total cuando ha recorrido el proceso inicial de compra de fuerza de trabajo y medios de producción, el proceso de producción y el proceso final de circulación en la venta del producto elaborado. Desde la perspectiva del capital, la compra de los elementos necesarios para su producción, el proceso de producción en el que el obrero realiza su trabajo excedentario y los medios de producción se desgastan y transfieren valor a la mercancía, y la realización de la plusvalía en el mercado y con ella el capital.

En el proceso de producción el obrero genera la plusvalía que le será arrebatada por el capital, el cual la realizará o materializará en el intercambio. El capital se preocupa por provocar un acelerado desarrollo de las fuerzas productivas, para reducir los tiempos de producción y circulación, pero pone un poco de mayor interés en el tiempo de circulación por representarle como no productivo en función de la plusvalía.

En la industria henquera el capital invertido en la

(20) Ver MARX, Carlos. El Capital Tomo II, sección segunda "La Rotación del Capital" Capítulo VII "Tiempo de rotación y número de rotaciones".

compra de fuerza de trabajo y medios de producción, tardaba entre 6 ó 7 años en empezar a recuperarse. Esta situación solamente se podía sostener vendiendo la fibra antes de obtenerla, es decir mediante el crédito.

Como vimos anteriormente la mayoría de las jornadas agrícolas se desarrollaban fundamentalmente en los dos primeros años del cultivo de la planta, lo que nos hace pensar que esos años también fueron los de mayor requerimiento de capital.

El primer intermediario financiero entre las compañías norteamericanas y los hacendados yucatecos fue Eusebio Escalante, quien funcionaba como representante de la firma The Baud Brothers de New York.

El mecanismo crediticio funcionaba mas o menos de la siguiente manera; los dueños de las haciendas recurrían con Escalante a solicitar créditos refaccionarios a largo plazo para sus cultivos o para maquinaria, dando como garantía la hipoteca de sus haciendas, una vez obtenida la producción se cubría el crédito al precio internacional de la fibra en ese momento. Los hacendados utilizaban los créditos para la compra de utensilios de labranza, maquinaria, pago de jornales y compra de vestagos entre otros gastos productivos, pero muchos los destinaban a gastos superfluos como mansiones, casas, viajes etc..

Aunque en Yucatán el total de las tierras se destinaban a la producción de henequén, entre los surcos que se dejaban de una hilera a otra, en los henequenales, se sembraba maíz

y frijol para la alimentación de los campesinos.

Los contrastes entre las clases sociales y los niveles de ingresos, fueron impresionantes en la región, mientras los hacendados mandaban traer contruidas sus casas de Francia para ser ensambladas en Mérida, los campesinos se hundían en la mayor miseria y hambre posible.

La introducción del capital financiero internacional norteamericano en la región dió como resultado la dependencia de la industria, que la llevaría a su floreciente auge, pero también, a su decadencia.

2.2.4. Medios de Producción:

Los medios de producción empleados en la naciente industria los podemos dividir en dos grupos; uno, la tierra y los instrumentos agrícolas, y dos, los medios de producción aplicados directamente a la desfibración.

Hemos observado como los capitales de la región en las décadas de los cincuenta y sesenta se orientaron a la actividad henequenera, destinándose a la compra de tierras para las haciendas. "En 1830 se fundó una sociedad anónima con capital de \$7,000.00 y adquirió la finca de Chaczikin, se pagó por sus tierras el precio de 838.00 pesos ó 2.6 reales, en una extensión de 800 mecatres de henequén (32 hectáreas)". (21)

Conforme los capitales realizaban mejoras y adaptaciones a las haciendas como la casa principal, bodegas

(21) GONZALEZ, Cámara S.I.I.C. ob. cit. p. 675.

de depósito, desfibradoras, albarradas, ganado, y los mismos mecate sembrados de henequén, el precio de la tierra se fue capitalizando y como medio de producción se le fue añadiéndole cada vez más valor, durante el largo periodo de cultivo de la planta.

En el transcurso de una década aumentaban su valor hasta en casi un 100% debido al auge de la industria.

Resulta muy característico de la zona que en esta etapa de formación capitalista las tierras y las haciendas hayan quedado en manos de los yucatecos a diferencia de otras regiones del país y de América Latina en las que el capital extranjero se apoderó de ellas.

Los utensilios de cultivo y cosecha del agave continuaban siendo muy rústicos, durante el largo periodo de 1850 a 1920 no se vieron avances muy importantes en ellos.

Hemos querido tratar al final los instrumentos y maquinaria del proceso de desfibración, por la importancia tan especial que tuvieron, ya que fue a través de ellos por donde avanzaron las fuerzas productivas y el capitalismo se modificó de su etapa de acumulación originaria a su desarrollo pleno a partir de la década de los setenta.

"En el año de 1811 el partido de Tixkokob vendió doscientos mil costales de henequén y el año de 1847 la venta de fibra elaborada ascendió a cien mil arrobas. La idea de inventar una máquina desfibradora e instalar una corchedería se había apoderado de varias personas, pues los tonkos y el pakché no podían desfibrar con la rapidez

exigida por la demanda". (22)

Logicamente ante la falta de una industria de medios de producción, los yucatecos recurrieron a los norteamericanos para solicitarles que fabricaran una máquina desfibradora que agilizara y aumentara la productividad de la nascente industria henequenera.

El cónsul norteamericano en Campeche Henry Ferris presentó ante el Congreso de Yucatán su máquina, y se le concedió la patente el 29 de mayo de 1833. Pero la desfibradora funcionó en un principio y después fracasó al no poder raspar las pencas.

Otro norteamericano llegó a Mérida en 1847 trayente con sígo su máquina, que después de haberle hecho unas primeras modificaciones destruía la fibra del henequén, le realizó otras modificaciones y resultó muy buena, pero pedía por su máquina, y la tarea de enseñar a contruirla 10,000 pesos, el Gobierno y los hacendados no resolvieron comprarla por el alto precio.

Así pasaron muchos norteamericanos pero sus máquinas no servían o eran demasiado caras, lo que mostró que la dasfibradora debía ser construida en Yucatán debido a que ahí contaban con todas las hojas de henequén disponibles para realizar todos los experimentos necesarios, por que varían mucho en tamaño forma y grosor.

Entre más pasaba el tiempo la necesidad del desarrollo

(22) TRUJILLO, Narciso "Las primeras máquinas desfibradoras de henequén" en la Enciclopedia Yucatecana Tomo III p. 627. Los tonkos y los pakché era el tallado manual de piedras y palos.

de las fuerzas productivas se hacia más imperante, tanto que el Gobierno del Estado el "...30 de abril de 1852, ofreció un premio de 2,000 pesos al que inventara una máquina de raspar henequén que reuniera los siguientes requisitos:

- 1.- Que cada hombre ocupado en la máquina hiciera un producto de 20 libras.
- 2.- Que la calidad de éste no fuera inferior a la del producto por el medio usual.
- 3.- Que el costo del aparato no fuera excesivo en relación a su producto.
- 4.- Que la construcción fuese sencilla y fácil de construir.
- 5.- Que fuese transportable de un lugar a otro.
- 6.- Que no hubiese desperdicio de filamento al raspar la penca.
- 7.- Que no empleara en aquella operación sino elementos de poco costo". (23)

Es evidente que en el primer punto de las condiciones, de lo que trataban los vucatecos era de aumentar la productividad por hombre ocupado en este proceso, de tal forma que pudiera evolucionar del periodo manufacturero a la gran industria, y de esta manera volver más productiva la jornada de trabajo destinada a los obreros de la desfibración.

En busca del premio de 2,000 pesos se avocaron muchos

(23) ANCONA, Pérez Antonio "Las primeras desfibradoras de henequén" en el periódico quincenal "El henequén" número correspondiente al 15 de febrero de 1916.

inventores yucatecos, destacando los trabajos realizados por Manuel Cecilio Villamor, José María Millet y José Esteban Solís. El primero de ellos, presentó un diseño de máquina y envió una solicitud del premio al presidente Antonio López de Santana, éste le concedió la patente y el premio se condicionó a que demostrara en la práctica la utilidad de su máquina.

Inmediatamente, los nacientes capitalistas del Estado reunieron la cantidad de 14.000 pesos y se los entregaron al inventor para que fabricara la máquina planeada.

Manuel Cecilio se dirigió a New Orleans a construir su máquina y después de seis meses regresó a Mérida a presentarla, y a exigir el premio, pero el gobierno no se lo entregó, por creer que era susceptible de una mayor perfección, en el sentido de que no alcanzaba los niveles de productividad requeridos. Y al meterle unas pencias robustas se destruyó.

Cuatro años después, el 5 de noviembre de 1856, José Esteban Solís concurrió al Gobierno del Estado y solicitó el premio, presentando su diseño de máquina. También asistieron con el mismo propósito Florentino Villamor, hijo de Manuel C. Villamor, y José María Millet. El jurado resolvió realizar un examen en su funcionamiento concreto de desfibración, el cual arrojó los siguientes resultados "La máquina de Millet en 21 horas raspó 2,017 pencias que dieron 124 libras; la maquina Villamor en 21 horas raspó 1,615 pencias, que dieron 63 libras 15 onzas; la máquina Solís en

21 horas rapó 6,342 pencas que dieron 373 libras. De este examen se ve que la máquina Solis aventajó a las demás" (24), obteniendo así la nueva patente, pero todavía no el premio debido a una serie de reclamos y disputas entre los concursantes.

Por su parte Solis empezó a fabricar y vender sus máquinas en la década de los sesenta, aunque la concesión se le otorga el 13 de enero de 1857, por los seis o siete años en que tarda en crecer la planta, los hacendados no se habían arriesgado a invertir de forma masiva sus capitales sin tener una máquina que garantizará las máximas ganancias.

En la misma fecha, pero diez años después, en 1867, Solis anuncia que ha vendido 64 máquinas produciendole 8.000 pesos; por lo que suponemos que el valor de cada una fluctuó entre los 125 pesos aproximadamente, y esperaba alcanzar unas 200 máquinas en dos años más, porque vendrían tiempos de fuertes cosechas. Por su parte Villamor, Millet y otros, también producían sus máquinas a precios más baratos debido a su baja productividad. El sistema mecánico de la desfibradora Solis, era la sugestión de las hojas de henequén por una cadena de acero que pasaba junto a una rueda bordeada que golpeaba las hojas para quitarles la pulpa, movida toda por un caballo o peones.

Hemos tratado de realizar una descripción de los diferentes elementos que formaron la estructura económica a través de un proceso de acumulación originaria, sobre la

(24) TRUJILLO. Nacisa, ob. cit. p.633.

cual se sustentaría el proceso de desarrollo capitalista conocido como auge henequenero.

Los tres elementos más importantes (fuerza de trabajo, medios de producción y capital) cuya escases provocó que se modificaran las relaciones de producción capitalista debido a la demanda internacional del producto.

En este punto nos parece necesario aclarar, el que tomemos la escases de los elementos que conforman la acumulación capitalista, no significa una postura marginalista o de la economía burguesa (recuerdece la definición de economía que tenían los teóricos de la economía burguesa en relación a los bienes escasos), lo que tratamos de explicar es como el capital norteamericano, de común acuerdo con la naciente burguesía provocaron en Yucatán un aceleramiento de las relaciones de producción, aún con la escases de estos elementos. Los países que evolucionaron primero en el sistema capitalista de producción, se preocuparon por propagarlo y difundirlo en los demás países, readecuando las antiguas formas de producción y amoldandolas al naciente capitalismo.

Es importante destacar que en Yucatán, el proceso global de acumulación de capital se encontraba en manos de la burguesía local, la maquinaria, las comunicaciones, las haciendas, etc. menos el capital, que en su mayoría era norteamericano.

Los gringos buscaron en todo momento dominar el proceso por esta única vía, y de la otra parte, los hacendados

procuraban imponer sus intereses, desde la otra posición de fuerza, a los compradores.

No creemos en una economía de dependencia en el caso del henequén, pensamos más bien en una relación dialéctica de interés mutuos y opuestos, sobre la que evolucionó la agro-industria

C A P I T U L O I I I .

EL AUGE HENEQUENERO

3.1. LOS ULTIMOS AÑOS DEL SIGLO XIX.

Para algunos historiadores, economistas, antropólogos y sociólogos que han tratado éste tema, el periodo de 1850 a 1920 lo denominaron como el "El Auge Henequenero" y no consideran estas dos fases que nosotros planteamos para el análisis: un primer periodo de acumulación originaria, y un segundo, de consolidación de la acumulación capitalista en pleno. La primera etapa de 1850 a 1870 aproximadamente, es de una acumulación de capital en donde además de producir y reproducir las condiciones sociales de explotación, se van creando ellas mismas, de tal forma que se socialice el sistema de producción capitalista. Por eso, en cualquier país donde se ha vivido un proceso de acumulación originaria y formación del sistema, el capital tiene una doble función, una productiva (en cuanto a crear las condiciones sociales de producción en las diferentes ramas de la economía) y otra formativa (en cuanto a la socialización del nuevo sistema y la creación de la infraestructura necesaria para su realización).

Los dos periodos, que hemos contemplado, forman a su vez parte de uno mayor que sería la acumulación de capital en la región, entonces ¿cuál es la diferencia entre ambos?. Desde una perspectiva histórica, el periodo de acumulación originaria termina cuando las mínimas condiciones necesarias para el funcionamiento del capitalismo se han socializado, ésto implica varios fenómenos económicos: la desvinculación del campesino de sus tierras, la aparición de una masa de dinero en busca de valorización, la presencia de medios de producción empleados de manera capitalista y la presencia de un mercado mínimo para la realización de las mercancías. A fines de la década de los sesenta del siglo decimonónico, estas condiciones mínimas estaban garantizadas en la región, y el sistema empieza a caminar de manera vertiginosa, lo que demuestran los aumentos excesivos en la producción. Este proceso acumulativo provocó el aceleramiento del desarrollo de las fuerzas productivas y de la infraestructura del capitalismo en la región se modificó.

Aunque se dió un importante desarrollo de las fuerzas productivas, ésto no implicó que el capitalismo entrara en una fase de desarrollo intensivo y por consiguiente la obtención de una plusvalía relativa. Varios elementos lo demuestran: por una parte, la evolución de la maquinaria se dió solamente en la fase de desfibración y no en la de cultivo, ya que en esta última perduró la anomalía capitalista, que implicaba una serie de frenos al desarrollo

capitalista y a las relaciones sociales de producción, no pudo manifestarse una relación asalariada importante y por tanto el mercado interno no surgió, como lo hubiera deseado el capital.

En la fase agrícola se concentraba el mayor número de obreros y el capitalismo continuó siendo extensivo y por consiguiente la plusvalía absoluta.

En cuanto a los obreros de la desfibración, si existió una mayor tendencia a las relaciones de producción capitalistas, pero a fines de 1920 no podríamos afirmar que fueran acabadas o modernas.

Existió pues una desvinculación en la agroindustria, en cuanto a las relaciones de producción, mientras la fase agrícola permaneció estancada, la industrial avanzaba lentamente al capitalismo desarrollado.

La producción de henequén a partir de 1875 se aceleró de manera constante hasta 1920. de 1875 a 1880 las exportaciones del agave se triplicaron de 5.709.671 de kilogramos a 18.178.994 kgs.. (Ver Cuadro No. III.1.)

La evolución de los precios internacionales no precisamente siguió la misma tendencia, en 1871 la fibra fue cotizada en los Estados Unidos a nueve centavos de dolar la libra americana, el precio siguió subiendo hasta enero de 1872 cuando obtuvo la cotización de once centavos la libra. En abril del mismo año comenzó a descender, otra vez a los nueve centavos y salvo algunas pequeñas variaciones, así se mantuvo todo el año de 1873.

CUADRO No. III.1.
 ESTADISTICA DE LA EXPORTACION DE HEMEDUEN
 EN EL ESTADO DE YUCATAN
 (1860 - 1877)

ANOS	PACAS	KILOS
1860	1,793	202,191
1861	627	91,008
1862	1,356	196,820
1863	1,995	294,094
1864	2,774	415,222
1865	2,797	425,009
1866	5,120	775,670
1867	6,971	1,059,642
1868	9,406	1,450,589
1869	16,646	2,647,178
1870	19,893	3,158,120
1871	16,733	2,671,633
1872	22,479	3,658,050
1873	22,402	3,658,050
1874	30,527	4,846,325
1875	31,313	5,709,671
1876	41,864	7,386,704
1877	51,538	9,444,289
TOTAL	266,234	48,090,265

FUENTE: El presente cuadro de exportación fue compuesto de distintas documentos: "Historia del Sisal Mexicano" por Dr. Ancona Pérez (período 1860 a 1877); de la estadística hecha por el Ing. Casares (1880 a 1825) y rectificadas conforme al cuadro gráfico de producción y exportación, hecha por Lic. Enrique Moreno y Los datos proporcionados de Estadística del Estado. Askinsky s. "El problema Agrario de Yucatán".

Los norteamericanos continuaron deprimiendo el precio, en 1874 bajó a ocho y medio centavos, en 1875 a cuatro y medio y al año siguiente siguió en descenso, hasta los cuatro y un tercio centavos de dólar la libra.⁽¹⁾

Ante la desesperación de los hacendados por no tener un precio de la fibra favorable y previniendo que los consumidores extranjeros dominaran la producción, los capitalistas, a través del Sr. Miguel Castro, viajaron a Europa a ofrecer la fibra en aquellos países, con el propósito de diversificar el mercado. A insistencia de Castro el Gobierno del Estado en un decreto del 22 de septiembre de 1876, concedía, por el lapso de dos años, una prima de cinco centavos por cada arroba⁽²⁾ de henequén en rama que se exportara a cualquier país europeo.

Por aquellos tiempos los mecanismos de dominación del precio por parte de los monopolios internacionales funcionaban en la región a través de las casas exportadoras de Eusebio Escalante e Hijo y la de Manuel Dondé y Cia., ambos representantes de la The Baud Brothers de New York, quien manipulaba el precio desde Estados Unidos. Conforme pasó el tiempo, y este esquema de transferencia de valor se fue perfeccionando, fueron apareciendo muchas otras casas como la de Felipe Ibarra, José María Ponce, Pablo González Carlos Urcelav y Olegario Molina y Cia., ésta última firma comenzó trabajando en conexión con G. Amsink & Co. de New York.

(1) Datos tomados del folleto "El Henequén de Yucatán y el monopolio" de CASTRO, Miguel Juan, documento publicado en el año de 1882 y se encuentra en el Archivo del Estado.

(2) Idem. Una arroba equivalía a 11.5 kilogramos.

quienes les abrieron un amplio crédito. circunstancia que permitió a Molina. trabajar en la misma forma que Escalante y Dondé. es decir. como compradores de henequén y financiadores de los hacendados. Como veremos más adelante la casa Molina llegó a desempeñar un importante papel en la economía de la región. tanto que Molina llegó a ser Gobernador del Estado y después pasó a formar parte del gabinete de Porfirio Díaz como Secretario de Fomento.

El decreto del gobierno del Estado molestó a los compradores americanos. los cuales tramitaron ante el gobierno de Washington. una nota de reclamo e incorformidad. el Estado Norteamericano envió al presidente Sabastián Lerdo de Tejada una carta diplomática donde manifestaba su incorformidad y oposición. El presidente a su vez turnó la carta. al Gobernador de Yucatán para que la respondiera. éste envió una respuesta a los compradores. en donde explicaba los motivos porque sostenía tal medida y las repercusiones que para la economía de la región tenía la reducción de los precios del agave y porque motivo buscaban la diversificación del mercado. y no derogó su decreto de fomento a la búsqueda de otros mercados.

Lo anterior provocó que en 1878. el precio recuperara su nivel de nueve centavos de dólar. Los yucatecos no consiguieron diversificar el mercado. (que finalmente no era su principal objetivo) pero si aumentar el precio. Podemos observar por las instancias a que llegó el problema. la

importancia que para ambos países tenía el precio internacional del agave.

La baja del precio en los setenta provocó el surgimiento de algunas cordelerías en Mérida, como la "Miraflores", "La Constancia", "La Mejorada" y "La Yucateca" que adquirieron la maquinaria más moderna para realizar la última fase de la producción henequenera y vender productos finales a un precio más conveniente que el de la fibra. Estas cordelerías tuvieron éxito mientras el precio de la fibra fue bajo, pero en cuanto se recuperó resultaron insostenibles en comparación con las ganancias obtenidas por la explotación del henequén en bruto.

La década de los setenta muestra un ejemplo de la búsqueda del dominio del mercado por parte de los norteamericanos y las gestiones de los yucatecos por buscar mejores condiciones de venta del producto en el extranjero.

Algunos autores, han adoptado una línea dependentista de análisis y tratan de demostrar que la industria henequenera después de varios años terminó por ser un mercado cautivo de los monopolios norteamericanos⁽³⁾. Nosotros tomamos la relación como una lucha de intereses opuestos y si nos fijamos en los precios internacionales del agave para el periodo de análisis, podemos ver que en 1880 el precio era de 2.22 centavos de oro americano la libra y para 1900 fue de 6.16 centavos, para 1918 de 14.7 lo que quizás nos demuestra

(3) Ver IGLESIAS, Esther "Yucatán monocultivo, oro verde y decadencia henequenera: la región y la dependencia" Ponencia presentada en el "primer encuentro sobre impactos regionales de las relaciones México-Estados Unidos". Memorias tomo III.

que la lucha por el precio la ganaron los vucatecos, más adelante veremos como se dieron estos movimientos por la búsqueda del precio más alto posible.

En términos de la acumulación de capital, la propiedad de los medios de producción se mantuvo hasta 1920, en manos de los vucatecos, situación que diferenciaba a la región del resto del país, ya que en las otras zonas los capitales extranjeros se habían instalado con empresas filiales, y los medios de producción les pertenecía.

Al finalizar la década de los setenta y principios de los ochenta en la agricultura norteamericana se sucita un evento importante. En 1813, un joven norteamericano sembrador de trigo Cyrus Hall McCormick, inventó una máquina para cosechar el cereal, ésta se fue perfeccionando hasta que en 1878 se logró que además realizara, al mismo tiempo, los amarres del trigo. Al principio no tuvo mucho éxito porque los atados se realizaban con alambre metálico y los residuos de éste se colaban en el pan y sobre todo en el alimento para ganado, el problema se resolvió al utilizar henequén en vez del alambre, que ofracia una resistencia similar y difícilmente se rompía, su digestión no provocaba ningún daño al ganado.

Este hecho provocó una fuerte demanda sobre el producto y por consiguiente la elevación del precio. Los volúmenes exportados de henequén aumentaron de 18.178.994 kgs. en 1880 a 43.063.891 kgs. en 1885, duplicandose en un periodo de sólo cinco años. (Ver Cuadro III.2)

CUADRO No. III.2.

ESTADÍSTICA DE LA EXPORTACION DE HENEQUEN
EN EL ESTADO DE YUCATÁN
(1860 - 1899)

AÑOS	PACAS	KILOS	VALOR EN PESOS MEXICANOS	PRECIO DEL KILO DE HENEQUEN (PESOS MEX.)*	PRECIO DE LA LIBRA (CENTAVOS DE DÓL. AMERICANO)
1860	112,911	18,178,994	1,777,577.62	0.10	2.22
1861	154,730	24,911,587	2,726,575.88	0.11	2.49
1862	150,585	24,244,174	2,736,556.07	0.11	2.56
1863	202,805	32,651,597	3,537,507.18	0.11	2.46
1864	261,137	42,043,070	3,471,646.57	0.08	1.67
1865	267,478	43,065,891	3,334,811.81	0.06	1.76
1866	242,791	39,089,463	3,329,727.16	0.10	2.20
1867	224,865	36,283,351	5,894,429.84	0.16	3.68
1868	218,129	35,188,767	6,641,257.69	0.19	4.29
1869	252,432	40,641,521	10,243,633.78	0.25	5.72
1870	279,906	45,079,423	5,238,306.30	0.12	2.63
1871	323,585	52,065,024	6,571,683.49	0.13	2.80
1872	360,881	58,584,813	8,399,947.20	0.14	3.25
1873	360,857	58,097,929	8,467,134.00	0.15	3.30
1874	373,863	61,685,695	6,848,173.96	0.11	2.52
1875	383,413	61,729,584	6,112,198.59	0.10	2.25
1876	397,163	65,762,907	7,264,238.56	0.11	2.51
1877	419,975	70,545,153	8,218,697.14	0.12	2.64
1878	418,972	68,834,268	18,918,074.27	0.27	6.23
1899	445,976	73,198,896	20,211,241.37	0.28	6.16
TOTAL	5,855,476	951,792,107	140535478.56		

FUENTE: El presente cuadro de exportación fue compuesto de distintos documentos: "Historia del Sisal Mexicano" por Dr. Ancona Pérez (período 1860 a 1877); de la estadística hecha por el Ing. Casares (1860 a 1825) y rectificada conforme al cuadro gráfico de producción y exportación, hecha por Lic. Enrique Moreno y Los datos proporcionados de Estadística del Estado, Askinsay s. "El problema Agrario de Yucatán".

* Nota: Esta variable se elaboró de la división del valor en pesos mexicanos de las exportaciones, entre los kilos de fibra de henequén.

Para 1885 el precio de la fibra habia descendido a 1.76 centavos la libra, por lo que los ingresos por exportaciones de 1880 a 1885 apenas y se duplicaron, de \$1,777,577.⁰² a \$2,334,811.⁰¹, pero para 1889 la producción descendió casi 3,000,000 de kilogramos, pero el precio subió a 5.72 centavos de oro americano la libra.

Podemos observar una relación inversa entre el volumen exportado y el precio de la fibra, es que por las características del henequén, podía ser almacenado por muchos meses sin deteriorarse. Cuando los norteamericanos deprimían el precio los yucatecos almacenaban el agave y lo ofrecían cuando el precio subía hasta sobreofertar el mercado por lo que el precio volía a bajar, algo similar sucedió en 1874 y 1875 los hacendados almacenaban la fibra y la sacaron hasta que los precios mejoraron.

Para la década de los noventa el precio vuelve a bajar a 2.63 centavos de oro la libra, pero en esta ocasión los volúmenes producidos continuaban en aumento, paulatinamente el precio empieza a subir hasta terminar el siglo en 6.23 centavos.

Ante la imposibilidad de los consumidores de la fibra de mantener bajo el precio del henequén por un periodo largo, en esta ocasión ellos buscaron otros productores, cuestión bastante difícil porque para entonces Yucatán absorbía casi el 100% de la producción mundial de fibras duras.

Los monopolios comenzaron a sembrar el agave en tierras del sur de Estados Unidos pero no se desarrolló, compraron a

los yucatecos hijos de henequén para mandarlos a Africa y Java, y al parecer, tuvieron éxito, ya que a partir de 1915 las producciones henequeneras de Yucatán empezaron a perder el total de la producción mundial de fibras duras, abarcando solamente el 80%.

Durante todo el periodo de 1870 a 1900 en la estructura económica yucateca se van suscitando cambios importantes, y que tienden a desarrollarla como una estructura agro-industrial capitalista.

De 1861 a 1909 las superficie sembrada de henequén continua en aumento. (ver cuadro No. III.3.). de 1861 a 1883 se multiplicaron por quince los mecatez sembrados de henequén y de este año a 1909 aumentó cuatro veces, hasta llegar a 4,038,244 mecatez. La superficie de la producción maicera se deprime en el primer periodo, pero crece casi tres veces para 1896, ya que constituía el alimento principal de los campesinos. Para fines del siglo XIX y principios del XX todos los municipios se dedicaban a la producción de ambos cultivos, a excepción de Ticul.

Como ya hemos visto, en los sesenta, el henequén desplaza las superficies sembradas de maíz, es curioso ver que en 1896 y 1909 todos los municipios tiene sembrado maíz, y es que para entonces, en la misma tierra donde se cultivaba henequén se podía sembrar maíz, los surcos de henequén eran muy anchos y los hacendados se dieron cuenta que se podían realizar las milpas, sin reducir la fertilidad de la tierra ni la producción de los henequenerales. Seguimos observando

ESTADO COMPARATIVO DE LAS CUANTÍAS DEMONSTRADAS EN HEMISFERIO
 SUR PARA LOS AÑOS 1962, 1963, 1964, 1965, 1966 Y 1967

	1962		1963		1964		1965		1966		1967	
	Mt	HEMISFERIO SUR	Mt	HEMISFERIO SUR	Mt	HEMISFERIO SUR	Mt	HEMISFERIO SUR	Mt	HEMISFERIO SUR	Mt	HEMISFERIO SUR
1962	2113		22742		47200		27562		14675		71679	
1963	2157	204	4921	375	45381	420			82847		48052	
1964			9153	12743	7106	12560		7874		24524		
1965			7707	46623	53257	4751		127771		27016		
1966	2517	8334	1742	6146	47637	9000		15432		22865		
1967	22261	5212		22423			32475		47531		142560	
TOTAL	27225	7170	14140	5343	21750	54220		67740		57727		
1962	27427		7820		4769			4324		3370		
1963			324	1270	321	1100		1737		3400		
1964	5152		472	571	6349	450		14223		1170		
1965	5500		2020	14875	1270	1700		24243		5121		
1966			2752	4170	2736	4700		11212		27351		
1967	12250	410	12170	4820	22551	6010						
TOTAL			37	9577	370	9577		2545		59152		
1962	4334		2546	300	477	45		14247		3000		
1963	1243	45	5807	1878	1664	772		22777		7000		
TOTAL	9474	7912	27212	35020	73607	116898		148224		41324		

NOTA: El presente es un extracto de la estadística publicada en el boletín "ESTADÍSTICA" editado por el ICA.
 (Ver Boletín "Ano 3" Sembr. 1962, Fichas: Nueva "Caza y Tierra", 177; Datos de las Fichas.
 "Efecto de la Emulsión 1966" Boletín Geográfico, Población y Estadística, 1966.)

que en los municipios norteros la producción de henequén es superior a la de maíz como en Mérida, Progreso, Hunucma, Maxcanú, etc. y en los municipios sureños y del la región oriental del Estado la relación es inversa como en Tizimin y Valladolid.

El desarrollo de las fuerzas productivas siguió en aumento. Se diseñaron sistemas de plantación que permitían la producción óptima del agave, con una combinación adecuada de los plantíos de acuerdo a sus diferentes etapas de producción.

Los hacendados buscaron en todo momento que la mayoría de los mecates sembrados se encontraran en el periodo de producción plena. De esta manera las tierras de las haciendas se dividían en seis porciones, procurando tener siempre dos en la fase de cultivo, tres en la de producción plena y una en la de decadencia, obviamente todas en diferentes años. Si entre las porciones de tierra se mantenía, como máximo, una diferencia de cuatro a cinco años, se podía garantizar que siempre existieran tres de ellas en la etapa de producción y por lo tanto un volumen de mercancía constante.

A simple vista, esto no parece ser tan importante en cuanto al desarrollo de las fuerzas productivas, pero si lo es. Supongase que toda la tierra se cultivó al mismo tiempo, al cumplir su ciclo natural de vida de 22 años, de la planta, habrá que esperar otros siete años para poder iniciar otro ciclo de recuperación de capital invertido. Con un sistema de rotaciones se puede evitar este problema, ya que de la

plusvalía obtenida en unas se financian las otras. es decir, las tierras de producción plena daban el capital inicial para la compra de fuerza de trabajo y medios de producción para las tierras de cultivo manteniendo el capital invertido todo el tiempo y la obtención de plusvalía también. con lo que para esta fase del desarrollo del capitalismo en la industria, el problema del tiempo de rotación tan largo había desaparecido con este sistema de rotaciones. Las grandes y medianas haciendas dejaron así de depender tanto del crédito externo, al poder ser autofinanciables en capital.⁽⁴⁾ según consta en documentos de las haciendas de Yaxcopoil y Xukú en el Archivo del Estado.

(4) Algunos autores como Friederich Katz y Esther Iglesias no advirtieron este fenómeno y por tanto siguieron justificando su modelo dependientista de análisis.

Supongamos que en el sistema de rotación de tierras de dos, tres y uno, las ganancias obtenidas en una de las tierras de producción plena equivalieran a la inversión de una de las porciones de cultivo, por simple relación el capitalista le quedaría en ganancia una tierra de producción y la de decadencia.

Ante la demanda creciente que el mercado norteamericano ejercía, para alimentar de henequén a la McCormick, la máquina desfibrador Solis, que aunque había venido evolucionando, resultó obsoleta, en cuanto a su funcionamiento y la energía que lo movía.

Así como en la década de los sesenta resultaron insuficientes los métodos manuales de desfibración, ahora la máquina Solis resultaba insuficiente ante los avances tecnológicos norteamericanos y los métodos de rotación de cultivos. "En esta ocasión, salieron como inventores los hijos de Don Manuel Cecilio Villamor y Manuel Prieto quien presentó la raspadora conocida con el nombre de La Vencedora"⁽⁵⁾

Se entabló un litigio entre ambos inventores, porque sus diseños contemplaban la inclusión de una cadena que alimentara de hojas a la máquina, lo que evitaría el riesgo de los obreros de perder sus manos al realizar esta actividad, y presentaba una en la introducción de materia prima a las desfibradoras. La discusión se resolvió en favor de La Vencedora, por ser la mejor y la más productiva para

(5) CAMARA, Zavala Gonzalo Ob.cit. p.697.

los hacendados. además de que por sus condiciones de solidez y capacidad podía raspar hasta veinte mil pacas por hora. recordemos que la Solis a lo mucho raspaba mil pacas por hora. (cada paca de henequén tiene cincuenta hojas). De inmediato los grandes hacendados cambiaron sus antiguas máquinas por las nuevas.

La gran ventaja de La Vencedora era que se movía por una máquina de vapor y no por animales. En el Cuadro No. III.4. podemos ver la distribución de las máquinas desfibradoras. y observamos como se incrementa el número de las movidas por vapor de manera acelerada. no contamos con el dato de 1893. pero damos de referencia el número de máquinas de vapor. para que el lector se de una idea de la cantidad que de estas nuevas máquinas pudieron haber existido.

Una relación interesante que nos llama la atención. es como hasta 1876 mientras las máquinas movidas por vapor aumentaban las desfibradoras por sangre se reducían. pero para el año de 1881 el número de estas últimas aumentó bastante. y es que la introducción de La Vencedora era tan rápida que los pequeños hacendados. no producían lo suficiente para alimentarla. por lo que debían recurrir a las movidas por sangre.

Además de las modernas desfibradoras las haciendas tendieron a aumentar su capital constante. aumentaron la superficie de sus haciendas. se compraron prensas para realizar de manera mecánica las pacas de fibra. se instalaron máquinas de vapor como fuente de energía para las haciendas.

C U A D R O No. III.4.
 MAQUINARIA EMPLEADA EN EL HENEQUEN, SIGLO XIX

AÑOS	Máquinas raspadoras movidas por vapor	Máquinas de vapor	Caballos de fuerza	Máquinas raspadoras movidas por sangre*
1866	80	11	ND	54
1867	112	21	ND	67
1868	125	35	ND	58
1869	150	46	ND	60
1875	454	299	1560	30
1876	450	229	1773	30
1878	600	400	2500	ND
1881	899	404	2441	291
1893	ND	591	4840**	ND

NOTA: *En el siglo XIX se les llamaba máquinas por sangre a las movidas por tracción humana o animal.

**En esta cifra está incluida la potencia de 89 máquinas de vapor dedicadas a actividades no henequeras

FUENTE: Proyecto "La formación económica de Yucatán 1850-1915"

se pusieron vías de ferrocarril angosta para que por medio de una plataforma o balancín se movieran las hojas de henequén en el interior de la hacienda.

De nueva cuenta la escases de fuerza de trabajo se hizo patente, lo que reafirmó más la necesidad de mantener fija a la fuerza de trabajo, bajo el sistema de esclavitud capitalista (por lo que las relaciones de producción en los últimos veinte años del siglo pasado no se modificaron), por otra parte, continuaron las migraciones de brazos de otros países y regiones del país, como los inmigrantes de Italia y España, y los indígenas presos de Sonora y la Huasteca.

Durante este periodo el desarrollo de la productividad de la fuerza de trabajo fue en aumento y que sumado a la escases de la misma, provocaron aumentos en los niveles de vida de los campesinos, los escasos salarios que se pagaban a los jornaleros del campo de 15 centavos diarios en 1850 a 80 centavos en 1900, esto no implicó en ningún momento una relación asalariada en la industria.⁽⁶⁾ Pero si demuestra que ante la escases de fuerza de trabajo los capitalistas procuraban mantener una canasta de bienes mínima que reprodujera la exigua mano de obra existente.

Es una limitante importante que no existan, memorias de antiguos administradores de haciendas en donde podamos observar la evolución de los salarios, pero si podemos

(6) Ver PATCH, Robert "Apuntes acerca de los orígenes y características de la hacienda henequenera en Yucatán" en "Yucatán: Historia y Economía" No. 9 1978, Ed. Universidad de Yucatán.

deducir, que estos se encontraban en relación directa con las fluctuaciones de la industria.

Este acelerado proceso de acumulación capitalista vivido en la región de 1825 a 1900, necesitaba de una infraestructura que sirviera de apoyo y fomento a la misma y que además procurara disminuir el tiempo de circulación para reducir el periodo de rotación, sobre todo para los pequeños productores.

Hasta aquellos tiempos las exportaciones de henequén se sacaban por el puerto de Sisal, (de ahí que en muchos lugares del mundo se le conociera con el nombre del sisal de Yucatán), pero a través de gestiones del Sr. Miguel Castro ante el Gobierno del Estado, se cambió la aduana en 1887 al puerto de Progreso, por encontrarse más cerca de la ciudad de Mérida, centro de todas las actividades comerciales y financieras.

Ante esta situación resultaba imperante construir una vía férrea de Mérida a Progreso. El gobierno del Estado dió la concesión al capital inglés (que para entonces producía las locomotoras y carros más poderosos) a la empresa Michel's House Robinson, cuyo representante era el Sr. Edwin Robinson que en 1862 obtiene la concesión para formar la Compañía del Camino de Hierro del Estado de Yucatán que tuvo a su cargo la construcción y explotación de la vía férrea Mérida-Progreso. Para los ingleses en un primer momento la empresa les parecía un buen negocio, ya que en la zona no existían ni ríos, ni canales, ni buenas vías de comunicación terrestre. El

proyecto fracasó por la muerte del señor Robinson en 1864 y porque los objetivos ferroviarios de los ingleses habían cambiado hacia Asia más que a América.

Cuando la producción henequenera aumentó para la década de los setenta la necesidad del transporte se hizo más urgente, siendo así, que el Gobierno del Estado, expidió un decreto, en 1871, donde concedía a la empresa que obtuviera la concesión una subvención de \$600.000.00 pesos.

Para entonces la situación financiera de los yucatecos había cambiado, sobre todo la de los hacendados y los compradores de las casas exportadoras. Ante el fracaso de los extranjeros los Yucatecos lograron reunir la cantidad de \$150.000.00 para poder obtener la concesión de la construcción del ferrocarril. "A diferencia de los ferrocarriles del resto del país, los de Yucatán fueron construidos con capitales locales y administrados por yucatecos" (7)

Esta peculiaridad se debió a varias razones:

1) Aunque en un principio las compañías inglesas tuvieron interés en la construcción del FFCC. Mérida- Progreso, con el tiempo pensaron que el capital invertido no produciría las cuantiosas ganancias que se estaban dando en la India, por las condiciones de colonización que tenían.

(7) BARCELO, Raquel "El ferrocarril y la oligarquía henequenera" en "Yucatán: Historia Y Economía" No.26 1981 Ed. Universidad de Yucatán.

2) El capital norteamericano no se interesó porque en el subsuelo de la región no existían minerales para explotar, a diferencia del norte del país en donde las vías férreas que ellos estaban construyendo, se encontraban unidas a las del sur de su país. La concesión que el gobierno del presidente Lerdo de Tejada les había dado era la propiedad de las tierras por donde pasara el ferrocarril, lo mismo solicitaron en Yucatán para construirlo pero el Gobierno del Estado se negó, por la razón de que en la ruta del ferrocarril a Progreso se encontraban algunas de las más poderosas haciendas.

3) A nadie más que a los hacendados urgía la necesidad del ferrocarril, y para aquellos tiempos existía una masa de capital en busca de nuevos campos de inversión.

4) Por las características del suelo calcareo de la ruta no se hacía necesario la construcción de un terraplen para colocar los durmientes por lo que el costo de construcción sería muy barato.

El dinero reunido fue otorgado al Sr. José Rendón Peniche para que llevara a cabo la majestuosa obra, obteniendo la concesión y subvención del Estado el 10 de abril de 1874 y terminando la construcción el 15 de septiembre de 1881, compraron una locomotora y varios carros de arrastre a una empresa de Filadelfia.

A partir de entonces los yucastecos empezaron a construir vías ferreas a todos los lugares del Estado, sin ceder la hegemonía a los capitales extranjeros (ver Cuadro No. III.5.)

A la par del desarrollo ferroviario se instalaron en el interior de las haciendas vías angostas para la transportación de las cargas, a estas pequeñas vías se les conoce con el nombre de Decauville y que puede ser fijo o portátil. En el Cuadro No. III.6. podemos observar como los kilómetros de decauville aumentaron vertiginosamente de 1891 a 1905, su crecimiento se multiplicó por siete veces, no así el número de haciendas.

En el Cuadro No. III.7. las haciendas se encuentran clasificadas de acuerdo a los kilómetros de decauville que poseían, resultando ser las más numerosas las de 3,000 kilómetros o menos⁽⁸⁾. Podemos distinguir que para el año de 1905 tienden a crecer las haciendas con mayor número de kilómetros de decauville.

Esto muestra una tendencia de la concentración de la producción en haciendas cada vez más grandes y también la evolución que tuvo la capitalización de las mismas y el desarrollo de los medios de producción en general.

Como resultado del desarrollo de las fuerzas productivas, se modificó la composición orgánica del capital, acentuándose cada vez más en el capital constante que en al

(8) En los Anuarios Estadísticos Peñafiel aparecen los kilómetros como unidad de medida, pero estamos seguros de que son metros.

C O N T I N U O N O. III.5.

CONCESIONES COMPAÑÍAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LOS FERROCARRILES
EN EL ESTADO DE YUCATÁN

LÍNEAS	COMITENTE	FECHA DE CONCESIÓN	INICIO DE LA CONSTRUCCIÓN	TERMINO DE LA CONSTRUCCIÓN	VIA (1)	GOB. FED. QUE OTORGA LA CONCESIÓN
MÉRIDA-PROGRESO	José Fendón Feniche	19-abr.-1874	15-abr.-1877	15-sep.-1881	Ancha	Lerdo de Tejada
MÉRIDA-YEYU (Ramaal Progreso-Itzamal)	Manuel Roberto Andona Rodrigo G. Cantón	27-feb.-1878 1896	21-mar.-1879 N.D.	15-sep.-1880 7-feb.-1912	Anchota *	Lerdo de Tejada Porfirio Díaz
MÉRIDA-CALIXINI (2) (Ramaal Uxmal-Huucil) (Ramaal Maná-Tixtal)	Manuel Roberto Andona (4) Compañía Peninsular de FFCC. Compañía Peninsular de FFCC.	14-sep.-1880 5-oct.-1880 21-feb.-1880	5-feb.-1882 N.D. N.D.	4-may.-1886 18-sep.-1893 10-sep.-1904	Anchota * *	* * *
MÉRIDA-VALLADOLID (Ramaal Uxmal-Progresso) (Ramaal Itzamal-Tixtal)	Francisco Cantón Francisco Cantón Francisco Cantón	15-sep.-1880 4-jun.-1881 1888	N.D. 10-jul.-1886 1888	4-may.-1896 1895 1912	* * *	* * *
MÉRIDA-IZamal	Erásimo Méndez y Fco. Rosado (5)	2-may.-1885	N.D.	28-sep.-1890	Ancha	* *
ORIENTALES	Juanita Casasús y José Fernando	17-jun.-1897	15-sep.-1900	(6)	Anchota	* *

(1) La vía ancha mide 1,435 mts. y la anchota .914 mts.; Las locomotoras que usaron hasta 1890 eran de vapor

(2) El 3 de enero de 1880 traspasa la concesión a Rodrigo G. Cantón.

(3) En 1899 la vía Campeche-Calixini fue adquirida por la "Compañía Peninsular, S.A."

(4) En abril de 1881 cede la concesión a Francisco Ogarrio, J. Castellanos y Agustín del Río y en 1889 estos la venden a los "Compañía Peninsular, S.A."

(5) El 15 de mayo de 1885 se traspasa la concesión a José Fendón Feniche.

(6) No llegó a inaugurarse, solo se construyeron 2,200 metros.

FUENTES: Boletín de Estadísticas, Nov. 1o. de 1899.

VIII4. Miguel "Los Ferrocarriles de Yucatán a la Luz de la Historia"

ES. Universidad de Yucatán, Mérida 1975.

C U A D R O No. 111.6.

NUMERO DE HACIENDAS CON DECAUVILLE
(FIJO Y PORTATIL) Y TOTAL DE KMS.
INSTALADOS EN EL ESTADO YUCATAN

AGO	HACIENDAS	TOTAL DE KMS.
1871	51	227000
1896	71	312001
1897	135	801948
1902	ND	1999370
1903	ND	1539659
1905	304	1746150

FUENTE: Datos tomados en base a los "Anuarios
Estadísticos Peñafiel 1887-1907" en en ,
Archivo de la Nación en México D.F.

CUADRO No. III.7.
 HACIENDAS, RANCHOS Y KILOMETROS DE DECAUVILLE INSTALADOS
 1891 - 1905

Kms. de Decauville	1891		1896		1897		1905	
	No. Hdas.	%	No. Hdas.	%	No. Hdas.	%	No. Hdas.	%
3,000 Km. o menos	20	39.22	40	56.34	82	60.74	135	44.41
Hasta 5,000 Km	16	31.37	14	19.72	32	23.70	58	19.08
Hasta 7,000 Km	8	15.69	5	7.04	8	5.93	28	9.21
Hasta 9,000 Km	4	7.84	7	9.86	5	3.70	19	6.25
Hasta 11,000 Km	1	1.96		0.00	1	0.74	17	5.59
Hasta 13,000 Km		0.00	1	1.41	2	1.48	20	6.56
Hasta 15,000 Km	1	1.96	2	2.82	1	0.74	11	3.62
Hasta 17,000 Km		0.00	1	1.41	2	1.48	10	3.29
Más de 17,000 Km.	1	1.96	1	1.41	2	1.48	6	1.97
TOTAL:	51	100.00	71	100.00	135	100.00	304	100.00

FUENTE: Proyecto "La formación económica de Yucatán 1850-1915"
 Elaborado en Base a los Anuarios Estadísticos Peñafiel 1889-1907.

variable, lo que nos permite apreciar, (junto con el avance en las productividades del trabajo) que en estos últimos veinte años del siglo pasado, la extracción de plusvalía tendía a realizarse por la vía relativa, en los obreros de las desfibradoras. Aunque la generalización de este tipo de plusvalía, tardaría que esperar mucho tiempo, para poder surtir efecto sobre el valor de la canasta de la fuerza de trabajo, debido a que la relación asalariada todavía no se encontraba generalizada en todos los trabajadores de México.

La diversificación de los medios de producción y la creación de una infraestructura en el Estado provocaron la existencia de una naciente clase obrera y que estaba compuesta principalmente por desfibradores, estibadores de las bodegas de fibra, los caldereros, los cordeleros y los ferrocarrileros, los trabajadores agrícolas continuaron trabajando bajo las mismas condiciones. Estos obreros no tuvieron una agrupación o sindicato, pero si representaban a un número importante (aunque la mayoría se concentraba en el campo) tendían a aumentar conforme se desarrollaba la industria.

3.2. LOS PRIMEROS VEINTE AÑOS DEL SIGLO XX.

En el Cuadro No III.6. podemos ver como el precio internacional de la fibra aumentó de 1897 a 1902, alcanzando su mayor nivel con 9.64 centavos de oro americano la libra, como consecuencia los volúmenes de exportación y las divisas también aumentaron. (*)

Este acelerado aumento fue provocado por la Guerra de Independencia de Filipinas con España, lo que ocasionó que suspendieran su producción de cáñamo y Yucatán pasó a ser el mayor productor de fibras duras en el mundo. Lo que lo puso en una posición de fuerza ante las empresas norteamericanas presionandolas hasta obtener un precio de casi de diez centavos la libra.

Otra coyuntura que los yucatecos aprovecharon para mantener alto el precio por seis años, fue la fuerte competencia que entre los compradores había provocado la fibra y que los obligaba a ofrecer precios de compra cada vez más altos. La libre competencia entre las empresas como la The Baud Brothers, McCormick, Deering, Glesner, Jones entre otras, era muy fuerte. Como un paso lógico del capitalismo, y que a fines del siglo pasado y principios de este, se estaba dando en los países avanzados la concentración del capital

(9) A falta de una estadística que mostrará los volúmenes de henequén producidos tomaremos las cantidades exportadas como un indicador del nivel de producción, ya que se calculaba que representaban el 95% (el Estado no gravaba la producción, más que el de la aduana).

C U A D R O No. III.B.

ESTADÍSTICA DE LA EXPORTACION DE HENEQUEN
EN EL ESTADO DE YUCATÁN
(1900 - 1919)

ANOS	PAGOS	KILOS	VALOR EN PESOS MEXICANOS	PRECIO DEL KILO DE HENEQUEN (PESOS MEX.)*	PRECIO DE LA LIBRA (CENTAVOS DE DÓL AMERICANO)
1900	453,634	61,191,007	22,616,602.71	0.28	6.35
1901	517,518	83,191,007	22,783,453.73	0.27	6.21
1902	528,246	83,393,076	36,432,751.11	0.43	9.84
1903	590,430	95,058,966	33,331,154.17	0.35	8.12
1904	606,008	97,205,649	32,022,581.45	0.33	7.47
1905	597,289	96,534,156	29,625,430.71	0.31	6.96
1906	599,568	97,198,252	27,247,522.78	0.28	6.35
1907	611,645	100,773,946	24,874,317.57	0.25	5.60
1908	652,498	108,794,721	20,777,016.66	0.19	4.33
1909	567,427	95,755,937	20,214,627.95	0.21	4.79
1910	558,996	94,789,504	17,766,474.69	0.19	4.25
1911	680,990	116,547,349	19,095,267.88	0.16	3.71
1912	814,610	139,901,951	29,148,418.74	0.21	4.73
1913	836,950	145,279,963	40,769,652.72	0.28	6.35
1914	964,862	169,285,897	54,776,163.63	0.32	7.34
1915	949,639	162,743,515	42,500,000.00	0.26	5.89
1916	1,191,433	201,990,440	51,000,000.00	0.25	5.59
1917	733,832	127,092,043	73,500,000.00	0.58	13.25
1918	798,862	140,000,706	91,000,000.00	0.65	14.79
1919	650,691	113,869,925	32,635,632.00	0.29	6.50
TOTAL	13,951,328	2,351,198,050	722,186,538.60		

FUENTE: El presente cuadro de exportación fue compuesto de distintas documentos: "Historia del Sisal Mexicano" por Dr. Ancona Pérez (período 1860 a 1877); de la estadística hecha por el Ing. Casares (1880 a 1825) y rectificada conforme al cuadro gráfico de producción y exportación, hecha por Lic. Enrique Moreno y los datos proporcionados de Estadística del Estado. Askinsky s. "El problema Agrario de Yucatán".

* Nota: Esta variable se elaboró de la división del valor en pesos mexicanos de las exportaciones, entre los kilos de fibra de henequén.

(segun Lenin esta es la primera manifestación de la nueva etapa del capitalismo. el imperialismo) las compradoras se unieron en una sola. creando un enorme monopolio The International Harvester Co. con un capital de 120.000.000 dólares. En los primeros cinco años corridos de 1903 a 1907 este grandioso trust obtuvo utilidades de 37,854,165 de dólares. y cómo no iba a ser. si en ese mismo periodo el precio del henequén se redujó de 8.12 centavos de oro la libra a 5.60 centavos.

En el periodico "El Agricultor" organo de difusión de la Cámara Agrícola de Yucatán de agosto de 1908 decia "Estas opulentas ganancias de la International han sido proporcionadas. naturalmente y en buena parte. por los hacendados yucatecos. que no han tenido a bien ofrecer resistencia al caso. no para anular las ganancias de la International. porque es justo que cualquier empresa hábil y diestramente manejada. gane y prospere; pero para impedir si. que determinara un equilibrio de nuestras fuerzas y nos dejara en la dura situación en que ahora se encuentra el Estado".

La International Harvester Co. tomó como su representante en Yucatán a la casa de Olegario Molina. el monopolio y la casa exportadora celebraron un contrato el 27 de octubre de 1902 en donde se dejan ver las transacciones de ambos para lograr deprimir el precio de la fibra. el texto decia a la letra: "Queda entendido que Molina & Co. usaran cuantos esfuerzos esten en su poder para deprimir el precio

del sisal, y que pagarán solamente aquellos precios que de tiempo en tiempo serán dictados por la International Harvester Company".

"Durante el tiempo que se esté haciendo este esfuerzo, ellos comprarán la menor cantidad de fibra posible"

"La International Harvester Co. compra 10,000 pacas de sisal ahora propiedad de Molina & Co. a 8-8/16 cs. f.o.b. (ocho centavos y diecisiete décimas de oro americano la libra) en Progreso y ordena que la mitad de éste sea embarcado a New York, quedando el saldo en Progreso, sujeto a ordenes de la International"

"La International coloca las 10,000 pacas de sisal o cuanto de ellas fuese necesario, a disposición de Molina & Co. para su oferta de venta, con el expreso propósito de deprimir los precios; cualquier perdida o ganancia seran a cuenta de la Internatioanal"

"Molina & Co. haran ofertas en todas direcciones tanto en Mérida como en New York"

"La International se compromete a que Peabody y Urcelay (otro grupo de compradores y vendedores de henequén) no pagarán precios más altos que los fijados por Molina"

"El esfuerzo para inducir a Escalante a cooperar, se dejará ahora a Molina & Co., pero la Intenational se reserva a tratar con Escalante, si después de un cortés ensayo de arreglo con él (fracasase) para que se adhiriera a los precios dados por la International"

"El esfuerzo para deprimir el precio tendrá efecto desde el lunes 27 de octubre de 1902 y el precio máximo que se pagará ese día y hasta nuevo aviso será de 8.5 centavos de oro americano en Progreso"⁽¹⁰⁾

Aun así durante los primeros veinte años del siglo XX, las exportaciones rebasaron con mucho a las de los últimos veinte años del siglo pasado. De 999.634 pacas de 1900 se produjeron 1.191.433 en 1916, alcanzando el nivel más alto en toda la historia de la industria, lo que produjo que la mayor cantidad de divisas se obtuviera en 1918 cuando el precio del henequén alcanzó los 14.7 centavos de oro americano la libra, y que arrojaron 91.000.000 de pesos, cantidad jamás soñada por aquellos pioneros burgueses de 1850.

Si para 1909 habíamos visto que existían aproximadamente cuatro millones de mecates sembrados de henequén, para 1912 según estimaciones de Manuel de Arrigunaga se alcanzaron a sembrar 9.275.850 mecates.⁽¹¹⁾

Las máquinas continuaron evolucionando en cuanto a su fuerza motriz que las impulsaba, se introdujeron además de las de vapor, las de gas y las de gasolina, abaratando el costo del combustible.

Las migraciones de fuerza de trabajo continuaron y en 1905 y 1909 llegaron contingentes muy grandes de Coreanos y el Gobierno Porfirista mandó a prisioneros Yaquis, Huastecos y de otras regiones del país.

(10) CÁMARA Zavala Gonzalo ob. cit. p.708.

(11) El Agricultor, órgano de información de la Cámara Agrícola de Yucatán, Octubre de 1912.

Ante la baja de los precios se reabrieron las cordelerías que habían estado cerradas durante largo tiempo y se inauguraron otras como "La Industrial" propiedad de Olegario Molina y tuvieron buen éxito al abastecer de productos elaborados a base de henequén al interior de la República.

Se buscaron algunos intentos por extraer alcohol del bagaso del henequén. otra vez Olegario Molina realizó experimentos en su hacienda de Chochó, y también la Cámara Agrícola de Yucatán en la finca de Kanah, pero después de innumerables intentos todos fracasaron.

Otro intento para diversificar el uso del henequén fue la extracción de papel, que después de varios experimentos en 1915, se logró obtener con una muy buena calidad. José de la Macorra gerente de la fábrica "San Rafael" de México se ofreció para comprar el desperdicio, pero no logró ponerse de acuerdo con los hacendados por lo que el proyecto no fructificó.

Al sentirse los hacendados atrapados por los intereses del monopolio norteamericano y la casa Molina, fundaron en 1906 la Cámara Agrícola de Yucatán en defensa del precio del henequén, una de sus primeras gestiones fue ante el Gobierno del Estado para que en un decreto del año de 1908, se impusiera una contribución de cinco pesos por cada kilo de hijos de henequén destinados a la exportación, lo que evitó que se siguieran enviando vástagos a África y Java, porque en estos países ya se estaba explotando henequén a un precio

inferior por las condiciones precapitalistas en que se producía y en donde los norteamericanos controlaban todo el proceso de producción.

Por aquellos años el Gobernador del Estado era Olegario Molina y cuyos ideales de propaganda política a los hacendados era, "siembren ustedes más henequén" y "produzcan mucho para poder vender barato" un año después el Gral. Porfirio Díaz lo nombró Secretario de Fomento en su gabinete, quedando como representante de la International Harvester en Yucatán su verno Avelino Montes. S. en C..

Los enfrentamientos entre la Cámara Agrícola de Yucatán y la casa de Avelino Montes eran frecuentes. la primera representaba a los grandes y medianos hacendados y la segunda, a los pequeños, pero los más numerosos.

Entre las acciones que la Cámara Agrícola emprendió directamente para provocar el alza del precio se encuentra la que realizó en el año de 1911, y que es sumamente interesante e ilustrativa: En una sesión ordinaria los dirigentes de la Cámara propusieron a sus agremiados retirar del mercado una porción grande de henequén, que provocara la escases de la fibra en el mercado a fin de aumentar el precio. Un gran número de productores, que aunque la idea les parecía buena, no podían llevarla a cabo porque adeudaban parte de la producción a las casas exportadoras, ya que habían pedido capital prestado para instalar sus máquinas vencedoras. Los productores independientes podían llevar a cabo la asaña siempre y cuando, no se alargara mucho el periodo de

retención del producto. Los bancos de Yucatán no tenían autorización del Banco de México para realizar operaciones por la fibra retenida.

La Cámara envió a México a los Sers. Aurelio Fortuondo y Enrique Cámara a fin de, tramitar ante el Banco Nacional de México y la Secretaría de Hacienda el permiso para que los bancos regionales aceptaran el empeño de la fibra. Los comisionados lograron las autorizaciones del Gobierno Federal. El Banco se vió muy entusiasmado con la transacción, tanto así que envió a Yucatán un representante a fin de que coordinara las acciones de financiamiento.

De esta manera lograron sacarse del mercado aproximadamente 100.000 pacas de fibra. Cuando más confiaban los hacendados en el éxito de su retención, el Banco Yucateco recibió de México la orden de que vendiera una buena parte de las pacas que tenía empeñadas, por lo que se desbarató todo el plan, y el precio continuó siendo bajo.

Al cabo de un año se supo que el Secretario de Fomento había presionado al Banco Nacional de México, a través de José de Limantur (Secretario de Hacienda), para que vendiera la fibra. En esta ocasión la partida la había ganado la International por la ingenuidad de la Cámara Agrícola, lo que provocó que el precio continuara bajando hasta 1911 que alcanzó 3.71 centavos de oro americano la libra.

Ante este fracaso, los hacendados buscaron realizar la concentración de la producción, de tal forma que pudieran enfrentarse con más fuerza al monopolio. La Cámara convocó a

una asamblea muy concurrida por los hacendados y se creó la Compañía de Hacendados Henequeneros de Yucatán, la cual quedó constituida en diciembre de 1910, con objeto de exportar por cuenta propia la producción de una doscientas haciendas.

Por otra parte en 1911 se fundó otra asociación llamada Negociación Exportadora de Henequén S.A. con un capital de \$500,000.00 con los mismos propósitos que la anterior.

Los esfuerzos de ambas agrupaciones no lograron aumentar en mucho el precio del henequén, que subió de 3.71 en 1911 a 4.73 centavos en 1912.⁽¹²⁾ Por lo que en éste último año, se fusionaron y crearon el 10 de enero de 1912 la Comisión Reguladora del Mercado del Henequén, con el propósito de "realizar todas las operaciones mercantiles necesarias para conseguir la valorización de la fibra y regularización de su precio en el mercado internacional".⁽¹³⁾ La Comisión Reguladora estaba integrada por: el Gobierno del Estado en la presidencia, la Negociación Exportadora, la Compañía de Hacendados, el Banco Yucateco y la Cámara Agrícola, se encontraban afiliados el 90% de los hacendados de la industria.

En el acta de su constitución se llevó a cabo un decreto mediante el cual el Ejecutivo del Estado contaría con un empréstito de cinco millones de pesos, que pagarían los hacendados con una contribución de medio y un centavo por

(12) Esther Iglesias Ob.cit. p. 528.

(13) Ver ARCE Gustavo "La Comisión Reguladora del Mercado del Henequén y la Asociación de Hacendados Henequeneros" Editado por el Gobierno de Estado.

kilo de henequén producido, a la cotización del precio de venta.

Este hecho dio inicio a la participación del Estado en la economía, que siempre se había mantenido ajena, en éste sentido de la industria, y que desde este momento se convertiría en el rector de la economía, y aplicaría sus objetivos através de la Comisión Reguladora.

Además de dar inicio a un sistema impositivo interno, que no se había visto anteriormente, el único impuesto que existía, era el que cobraba la aduana de Progreso, y que en la mayoría de los casos lo pagaban las casas exportadoras o los monopolios norteamericanos.

Los últimos cinco años de nuestro periodo se caracterizan por las formas en que el Estado intervino en la industria henequenera y en la economía de la región en general.

Su presidencia en la Comisión Reguladora le sirvió como instrumento para llevar a cabo su política económica sobre todo en cuanto a política monetaria y fiscal.

Los impuestos que se lograban recaudar en la Reguladora eran fundamentales para las finanzas de Yucatán y para el erario federal. De esta forma del 23 de noviembre de 1915 al 22 de noviembre de 1918, fueron vendidas 2,286,025 patas con un producto líquido de 190,619,930.18 pesos de oro nacional. Se calculaba que en aquellos años, se recibían impuestos por 25,501,070 pesos por un año, de los cuales correspondían a las arcas de la Secretaría de Hacienda 18,000,259 pesos, es

decir el 72%. 28% restante se quedaba en la Tesorería del Gobierno del Estado. Del total de impuestos recabados por año, según datos del Informe de Ingresos y Egresos del Estado de Yucatán en la Gestión del Gral. Alvarado en 1917, eran cerca de \$10,000,000 pesos por la producción y venta del henequén, lo que representaba el 40%, y es que los decretos por parte del Gobierno, en cuanto a los gravámenes al henequén se venían imponiendo de manera reiterada, el Gobernador Arcadio Escobedo gravó con dos centavos el kilo producido de henequén en 1913, en 1914 Príciliano Cortés adicionó un centavo más, por cuarta extraordinaria de producción y que serviría par la campaña de pacificación del presidente Victoriano Huerta.

De la misma manera el Gobernador Eleuterio Avila el 26 de septiembre de 1914 formuló un empréstito a la Comisión Reguladora por seis millones, que pagarían los hacendados para la causa revolucionaria del gobierno carransista.

Como podemos observar los impuestos al henequén fueron una fuente de ingresos para los gobiernos que se debatían en el periodo revolucionario.

En el año de 1914, al triunfo del Gobierno Carransista, los campesinos del Estado se contagiaron de la efervescencia revolucionaria, que bajo sus condiciones de vida, tenía un campo fértil para su expansión. Tras las revueltas que se dieron entre los peones, obreros y capataces de las haciendas de Xucú y Yaxcopoil⁽¹⁴⁾, y que los hacendados temieron que se

(14) Ver documentos relativos a las haciendas de Xucú y Yaxcopoil que se encuentran en el Archivo del Estado.

generalizara y con ello el derumbe de la industria. Presionados, los hacendados, por el gobierno de Eleuterio Avila, el 11 de septiembre de 1914, nulificó las deudas contraídas por los jornaleros del henequén, "provenientes de las cantidades que los hacendados suministraban en préstamos a los peones para sus gastos extraordinarios"⁽¹⁵⁾, por consiguiente los jornaleros quedaban en absoluta libertad para permanecer en las fincas donde habían vivido por muchos años o vender su fuerza de trabajo a la hacienda que mejor salarios ofresca.

Para nuestro esquema de análisis este hecho termina por definir las condiciones de la acumulación capitalista, termina con el viejo problema de la "anomalía capitalista", que analizamos en el capítulo anterior. Comienza así a partir de entonces una relación asalariada en general en la industria del henequén y que anteriormente se daba en algunas haciendas o para algunas categorías de trabajadores, provocando un proceso de formación de mercado interno para el Estado, que en un principio se vió frenado por el periodo revolucionario.

El proceso de acumulación de capital en la zona henequenera se basó en la esclavitud de forma capitalista del campesino.

Otra disposición del gobierno de Avila, fue anular los pagos en especie de los créditos contraídos por los pequeños

(15) Ver *La Voz de la Revolución*, Mérida 12 de noviembre de 1914.

hacendados con las casas explotadoras y daba un plazo de seis meses para cubrirlos en efectivo. (16)

Ambos decretos implicaban el aumento del circulante en la región y se autorizó a la Comisión Reguladora realizar una emisión de papel moneda, conocido como papel constitucionalista, pagadero al portador, por la suma de cinco millones de pesos.

Al año siguiente, el papel constitucionalista única moneda circulante en aquel momento, había venido depreciándose en relación con el dólar y como el henequén se vendía y cotizaba en esa moneda, estaba subiendo, aunque el precio internacional había bajado de 7.34 centavos de oro americano la libra en 1914, a 5.89 en 1915 y 5.59 en 1916 (ver Cuadro No. III.8) Los precios que pagaba la Reguladora habían venido subiendo para el mismo periodo de 4.5 pesos, a 6.00 pesos, luego a 9.00 pesos y por último a 12.00 pesos la paca. (17)

La Primera Guerra Mundial provocó una escasez fuerte de alimentos a nivel mundial, por lo que el precio del trigo subió y el del henequén también a 13.25 centavos de oro americano la libra en 1917 y a 14.70 en 1918, alcanzando cotizaciones nunca antes vistas. Aunque los volúmenes

(16) Este hecho tampoco lo tomaron en cuenta las explicaciones dependencistas, como las ya mencionadas y mucho menos José Sierra Villareal en su artículo "Oro amarillo, oro verde y oro negro: tres colores distintos y... (una misma dependencia?, en Yucatán: Historia y Economía No. 24 1981 Ed. Universidad de Yucatán.

(17) Ver CAMARA, Zavala Gonzalo, Ob. cit. p.717.

explotados se redujeron en estos años, la divisas captadas aumentaron en 30.000.000 de pesos de 1915 a 1918.

Ante esta bonanza el gobierno del Gral. Salvador Alvarado había utilizado a la Comisión Reguladora en varias ocasiones para emitir billetes, que le acumularon una obligación de sesenta millones de pesos oro nacional, en el periodo de 1915 a 1918 y que debía cubrir la Reguladora.

Por otra parte, el Estado comenzó a participar fuertemente en la economía de Yucatán, fundó un Banco Refaccionario con un capital de diez millones de pesos, a fin de sustituir a las casa exportadoras⁽¹⁸⁾; estableció en el puerto de Progreso una estación terminal de petróleo; obtuvo el control de los Ferrocarriles Unidos de Yucatán; adquirió acciones de la sucursal del Banco Nacional en Mérida; creó una flota de siete vapores y un remolcador para el traslado de la fibra a New York; fundó la Compañía de Fomeneto del Sureste⁽¹⁹⁾; pero su principal instrumento de captación fiscal y de regulación monetaria seguía siendo la Comisión Reguladora del Mercado del Henequén.

A principios de 1919 cuando el precio de la fibra en el extranjero se redujo a 6.5 centavos de oro americano la libra, la Reguladora (que creyo que gracias a sus gestiones había aumentado el precio durante el periodo bélico) se vió imposibilitada de cubrir sus adeudos por los billetes

(18) Ver BARCELO, Raquel "El desarrollo de la banca y el henequén" en " Yucatán: Historia y Economía" No. 29 febrero de 1982, Ed. Universidad de Yucatán.

(19) ALVARADO, Salvador "Mi actuación revolucionaria en Yucatán" Editado por el Gobierno del Estado, Mérida 1923.

emitidos y no poder vender más de 150.000 pacas que tenía almacenadas en Progreso⁽²⁰⁾. El Gobernador Alvarado citó a una magna asamblea en donde acudieron la mayoría de los sectores sociales, donde informó de la situación crítica en que se encontraba la Comisión Reguladora y en general todo el Estado, a su vez propuso un plan económico para economizar recursos, y que en lo concreto pedía a los sectores una reducción en los precios de las mercancías producidas en la región: baja de fletes, baja de tarifas de ferrocarril, reducción de salarios y jornales agrícolas, disminución de impuestos, a fin de restituir las ganancias perdidas por los hacendados que estaban muy descontentos por la situación y amenazaban con destituir al gobernador.⁽²¹⁾

En el año de 1920 se sucede la Gobernatura del Estado al Sr. Carlos Castro Morales y nombra presidente de la Comisión Reguladora, al secretario general del Partido Socialista del Sureste al Sr. Felipe Carrillo Puerto, quien obviamente se opuso a la baja de salarios y jornales, por lo que el programa propuesto por Alvarado se disolvió.

Carrillo Puerto trató de utilizar a la Reguladora como un organismo que le permitiera una redistribución del ingreso en la región, aumentó en un 30% los salarios y jornales, a lo que los hacendados opusieron resistencia, creando una revuelta en 1920 en donde se amotinaron comerciante y

(20) GILBERT, Joseph y WELLS Allen. "Verano de descontento: Realidad económica entre las fracciones de las élites durante los últimos años del porfiriato en Yucatán" en "Región y Sociedad" No. 41 Ed. Universidad de Yucatán.

(21) Ver ALVARADO, Salvador Ob. cit. segundo apartado.

hacendados en las oficinas de la Reguladora, exigiendo la devolución en oro de los papales emitidos, y demandaban la destitución de Carrillo Puerto y la devolución de la Reguladora a manos de ellos. El gobernador mandó al ejército, quienes abrieron fuego contra los amotinados, causando varias muertes y algunos heridos.

El siguiente gobernador del Estado sería Carrillo Puerto y la industria cambió totalmente y por ende otros factores determinaron el proceso de acumulación.

Desaparece la Comisión Reguladora y con ello se da fin al modelo de acumulación capitalista sostenido por la esclavitud capitalista del campesinado henequenero.

C O N C L U S I O N E S

El periodo analizado (1850-1920) acerca de la evolución del capitalismo en Yucatán, nos permite distinguir dos etapas históricas; la primera, un proceso de acumulación originaria, y la segunda, la inmediata posterior, fase de arranque del desarrollo capitalista.

La acumulación originaria en la zona henequenera resultó ser un proceso histórico, en el que los elementos y los acontecimientos sociales que la componen, se fueron lentamente conformando hasta crear las bases de la nueva formación económico social.

El proceso de conformación de la fuerza de trabajo y de los medios de producción, lo encontramos en la llamada Guerra de Castas a mediados del siglo pasado, hecho histórico violento de separación del indio maaya de sus tierras, además de las inmigraciones de fuerza de trabajo a la región.

El capital necesario para arrancar el proceso de compra de fuerza de trabajo y medios de producción, lo proporcionaron las empresas norteamericanas compradoras de henequén, através de créditos refaccionarios pagaderos en especie.

Además del capital necesario, los norteamericanos dieron a la industria el mercado para la venta del agave y la realización de su valor.

A grandes rasgos podemos distinguir dos espacios de luchas económico-sociales en el proceso capitalista de producción henequenera; el primero, la naciente relación capital-trabajo, y la segunda, el vínculo contradictorio entre la relación creada burguesía henequenera y los capitales norteamericanos.

Abordaremos en primera instancia la relación capital-trabajo. El espacio de conjugación de los elementos necesarios para la producción capitalista lo constituyeron las haciendas, además de ser un espacio atomizado de producción y consumo de los campesinos.

En las haciendas la dominación del capital, se ejercía por medio del crédito o los adeudos del campesino al hacendado, lo que permitía a este último ejercer una sobreexplotación de la fuerza de trabajo.

La relación capital-trabajo no evolucionó tan rápidamente como los demás elementos de la acumulación, más bien se mantuvo estática, con lo que Marx llama "resabios precapitalistas".

Fuero que pasar mucho tiempo para que en la región se manifestara una relación asalariada del campesino, motivo por el cual el mercado interno en Yucatan no surgió.

No existió una verdadera circulación de mercancías, el consumo de los campesinos se satisfacía con las siembras de

maíz y fríjol al interior de la haciendas henequeneras, y el consumo de los hacendados se realizaba con la importación de mercancías del extranjero o del interior del país. Ni siquiera la mercancía fuerza de trabajo circulaba libremente en el mercado, ya que no podía terminar su relación laboral en la hacienda porque se encontraba "endeudada".

Los resabios precapitalistas en la esfera de la producción del henequen no permitieron el surgimiento de un mercado interno en la esfera de la circulación de mercancías.

Esta situación, que hemos calificado como una anomalía capitalista de transición, no permitió obtener la plusvalía mas que por su vía absoluta.

Los elementos que componen el capital dinero se conformaron de capital para la compra de medios de producción y medios de vida para los trabajadores, y no salario.

Conforme evolucionó la industria, las actividades agrícolas y de desfibración se fueron especificando, en esta última, las relaciones laborales comenzaron a evolucionar lentamente a un capitalismo en su forma clásica.

Los medios de producción se incrementaron aceleradamente, como lo demuestra las cantidades de superficie cultivada de henequén, la evolución de las máquinas desfibradoras para alcanzar una desfibración mayor de hojas en el menos tiempo posible.

En Yucatán se creó la infraestructura necesaria para el desarrollo capitalista, la instalación del ferrocarril, los kilómetros de decauville, los bancos, las bodegas para el almacenamiento de las pacas de fibra de henequén, buques de vapor, etc.

El desarrollo de las fuerzas productivas evolucionó principalmente a través del proceso de desfibración y no así en el cultivo.

La otra relación contradictoria entre la burguesía regional y la norteamericana, merece una atención especial. Como hemos visto el crédito otorgado por las compañías norteamericanas sirvió como elemento de dominio sobre los precios internacionales, pero conforme la industria se desarrolló y la naciente burguesía acumuló una masa de capital le permitió no depender del financiamiento externo.

Podemos observar que tanto en la relación capital-trabajo como en el vínculo interburgués, el crédito jugó un papel político de dominio.

Las luchas por el dominio del proceso de acumulación entre la naciente burguesía yucateca y los monopolios norteamericanos se manifestaron en las precisiones que ambos ejercieron por controlar el precio internacional del agave.

La explicación del desarrollo de la industria henequenera, no lo podemos tratar desde la óptica de un modelo dependientista de análisis, ya que nos parece determinante que en la región a diferencia del resto del

país los medios de producción y la infraestructura económica se mantuvieron en manos de la burguesía henequenera.

En Yucatán existían, y se crearon, las condiciones necesarias para el origen y desarrollo del capitalismo.

El modelo capitalista floreció junto al henequén gracias a la sobreexplotación de los campesinos mayas. En la relación capital-trabajo el modelo tuvo su mayor contradicción y fue precisamente en éste, su hilo más delgado, en donde se rompió y modificó.

El periodo de análisis nos permite observar un proceso de conformación de los orígenes de una "formación económico social" con sus particularidades y no un modo de producción en su manifestación pura y clásica.

B I B L I O G R A F I A

Y

H E M E R O G R A F I A

AGUILAR, Monteverde Alonso.

Problemas estructurales del desarrollo
Ed. Universidad Nacional Autónoma de México.
México D.F. 1980.

ALVARADO, Salvador.

Mi actuación revolucionaria en Yucatán Editado por el
Gobierno del Estado en 1933, Archivo General del Estado

"Anuarios Estadísticos Peñafiel 1889-1907" Archivo General
del Estado, Mérida Yucatán.

"El Agricultor" órgano de información de la Cámara Agrícola
Octubre de 1912.

ARROLLÓ, Gonzalo.

"Modelos de acumulación, clases sociales y agricultura
en América Latina" en Investigación Económica # 143
Facultad de Economía, UNAM 1977.

ARCE, Gustavo.

"La Comisión Reguladora del Mercado del Henequén y la
Asociación de Hacendados Henequeneros" Folleto publi-
cado por el Gobierno del Estado en 1924. Archivo
General del Estado.

ARROLLÓ, Juan Pablo.

"Porfirio Díaz y el imperialismo"
En Historia y Sociedad # 24.

AZNAR, Mendoza Enrique.

"La industria henequenera desde 1919 hasta nuestros
días" en la Enciclopedia Yucatenense, Vol. 3. Mérida
Yucatán 1946.

BUSTAMANTE, Lemus Carlos.

"Poblamiento y colonización en la península de Yucatán" Cuadernos preliminares de la Investigación II Ec., UNAM.

BENITEZ, Fernando.

Ki, el drama de un pueblo y de una planta Ed. F.C.E., México 1973.

CASTRO, Miguel.

"El henequén de Yucatán y el monopolio" Folleto publicado en 1882. Archivo General del Estado.

Documentos de la historia de la administración de las haciendas de Xukú y Yaxcopoil. Archivo General del Estado.

ECHANOVE, Policarpio.

"Cuadro estadístico de Yucatán" Mérida 1814, Archivo General de Estado.

FEDER, Ernest.

"La revolución verde" Ed. Siglo XIX, México D.F.

FLORESCANO, Enrique (coordinador).

Haciendas, latifundios y plantaciones en América Latina Ed. Siglo XIX, México 1975.

GARCIA, Miguel Angel.

"Socialismo real y modo de producción capitalista" en la revista Debate No. 8.

GILBERT, Joseph y WELLS Allen.

"Verano de descontento: Realidad económica entre las fracciones de las élites durante los últimos años del porfiriato en Yucatán". Revista Región y Sociedad No. 41, Universidad de Yucatán.

GONZALEZ, Blanca.

"Porfiriato henequenero en Yucatán" en el libro Yucatán: peonaje y liberación Ed. INAH, Mérida Yucatán.

BUSTAMANTE, Lemus Carlos.

"Poblamiento y colonización en la península de Yucatán" Cuadernos preliminares de la Investigación IIEC., UNAM.

BENITEZ, Fernando.

Ki, el drama de un pueblo y de una planta Ed. F.C.E., México 1973.

CASTRO, Miguel.

"El henequén de Yucatán y el monopolio" Folleto publicado en 1882. Archivo General del Estado.

Documentos de la historia de la administración de las haciendas de Xukú y Yaxcopoil. Archivo General del Estado.

ECHANOVE, Policarpio.

"Cuadro estadístico de Yucatán" Mérida 1814, Archivo General de Estado.

FEDER, Ernest.

"La revolución verde" Ed. Siglo XIX, México D.F.

FLORESCANO, Enrique (coordinador).

Haciendas, latifundios y plantaciones en América Latina Ed. Siglo XIX, México 1975.

GARCIA, Miguel Angel.

"Socialismo real y modo de producción capitalista" en la revista Debate No. 8.

GILBERT, Joseph y WELLS Allen.

"Verano de descontento: Realidad económica entre las fracciones de las élites durante los últimos años del porfiriato en Yucatán". Revista Región y Sociedad No. 41, Univesidad de Yucatán.

GONZALEZ, Blanca.

"Porfiriato henequenero en Yucatán" en el libro Yucatán: peonaje y liberación Ed. INAH, Mérida Yucatán.

GONZALEZ, Cámara Gonzalo.

"Historia de la industria henequenera hasta 1919"
en La Enciclopedia Yucatecense Vol. 3 Mérida Yucatán.

GONZALEZ, Navarro Moises.

Raza y tierra, la guerra de castas y el henequén
Ed. Colegio de México, México 1970.

IGLESIAS, Esther.

"Yucatán, monocultivo, oro verde y dependencia del
mercado norteamericano" ponencia presentada en el
Primer Encuentro sobre Impactos Regionales en las
Relaciones México-Estados Unidos, memorias Tomo III,
1982.

"Las haciendas de la península de Yucatán a mediados
del siglo XIX" Cuadernos de la Investigación del IIEC.
UNAM, México 1984.

KATZ, Friederich.

"El sistema de plantación y la esclavitud" en Revista
de Ciencias Políticas y Sociales de la FSPYS, Año VIII
27 1962.

KAY, Cristóbal.

El sistema señorial europeo y la hacienda latinoamericana.
Ed. Era, México 1980.

KENETT, J. John.

México bárbaro Ed. Caballito, México 1875.

MANDEL, Ernest.

Tratados de economía marxista Tomo II Ed. Era, México
1982.

MARX, Carlos.

El Capital Tomos I, II y III Ed. F.C.E. México 1980.

Elementos fundamentales para la crítica de la economía
política (Grundrisse) 1857-1858. Vol.1 Ed. Siglo XXI.
México 1982.

MENDOZA, Iván.

Lucha social y sistema político en Yucatán Ed. Grigalbo

México, 1982.

MEYER, Jean.

Problemas campesinos y revueltas agrarias 1821-1910
Ed. Sep Setentas. México 1975.

OROSA, Jaime.

Yucatán, leyes y decretos: legislación henequenera
Mérida, Yucatán. Archivo General del Estado.

PETRA, F. James.

"Cambios en la estructura agraria de América Latina
provocados por la burguesía y el imperialismo, sus
implicaciones sociales y políticas" en Problemas del
Desarrollo # 31, 1977. IIEc. UNAM, México.

QUEZADA, Sergio.

"El origen de la producción y el capital comercial en
la provincia de Yucvtán, a mediados del siglo XVIII"
Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas.
Universidad de Yucatán, No. 28, 1978.

REED, Nelson.

La guerra de castas en Yucatán Ed. Era, México 1971.

RODRIGUEZ, Antonio.

El henequén, una planta calumniada Ed. Costa-Amic
Mérida Yuctán, 1966.

RELLO Fernando y MONTES DE OCA Rosa

"Acumulación de capital en el campo mexicano" en
Cuadernos Políticos # 24, México

ROGER, Bartra.

Estructura agraria y ciencias sociales en México
Ed. Era, México 1976.

SEMO, Enrique.

Siete ensayos sobre la hacienda mexicana 1780-1880
Ed. INAH México 1977.

SUAREZ, Molina Victor.

"La evolución económica de Yucatán" Vol. 1 y 2
Ed. Universidad de Yucatán. Mérida 1977.

TRUJILLO, Narcisa.

"Las primeras máquinas desfibradoras de henequén"
en La Enciclopedia Yucatenense. Tomo III. Mérida 1945.

VIDAL, Miguel.

"Los ferrocarrileros de Yucatán a la luz de la historia"
Folleto publicado por la Universidad de Yucatán, Mérida
1975.

Números de la Revista "Yucatán: Historia y Economía" que
publica el Departamento de Estudios Económicos Sociales de
la Universidad de Yucatán.

VERA, Tomás.

"Labores agrícolas en las plantaciones henequeneras"
2, 1977.

VERA, Fren Jorge.

"La industria henequenera en la perspectiva histórica"
35, 1983.

BOJORQUEZ, Urzaiz Carlos.

"Yucatán: Plantaciones coloniales y sistemas de trabajo
a fines del siglo XVIII" # 33, 1982

SUAREZ, Molina Victor.

"Cincuenta años de economía yucateca 1850-1900"
15 y 16, 1979.

GARCIA, Q. Alejandra.

"La formación de la estructura económica de Yucatán
1850-1900" # 10-11-12, 1978.

PATCH, Robert.

"Apuntes acerca de los orígenes y características de la
hacienda henequenera" # 9, 1979.

BARCELO, Raquel.

"El ferrocarril y la oligarquía henequenera"
26, 1982.

"El desarrollo de la banca y el henequén"

29, 1982.